

184



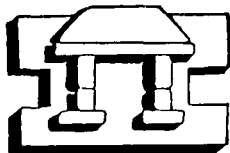
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

CAMPUS "IZTACALA"

CONSTRUCCION DE LOS ROLES GENERICOS
MASCULINO-FEMENINO Y LA RELACION CON LA
MATERNIDAD PATERNIDAD EN LA CIUDAD
DE MEXICO

TESINA PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
ELIA RIVAS REYES

ASESORA: Mtra. LAURA EVELIA TORRES VELAZQUEZ
Mtra. ALEJANDRA SALGUERO VELAZQUEZ
Mtra. PATRICIA ORTEGA SILVA



IZTACALA

2002



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Esta dedicada al ser más importante
para mí que es Dios, el cual me ha dado
la vida y una infinidad de dones.

A mis padres: Amelia y Teodoro por estar conmigo
en todo momento, por creer en mí, y gracias por sus
consejos, enseñanzas, paciencia y esfuerzo juntos lo logramos.

A Aarón, a Raquel, Teodoro,
Ermanuel por compartir la vida
conmigo, por su confianza y cariño,
pero en especial por ser mis hermanos.

A mis amigos por el apoyo profesional,
emocional y por su amistad que me brindaron
en esta etapa de mi vida: Victoria, Luz, Esperanza, Lourdes,
Juan, Yolanda, Mago, Claudia, Lupe, Andrés e Isabel.

A Laura Evelia por su apoyo y
consejo profesional, sin el cual
no se hubiera logrado mi meta.

A mi hijo por haberme enseñado lo valiosa que es la vida,
y permitirme vivir el don de la maternidad.

A ti esposo por atreverte a compartir
la vida conmigo esta vida que es como
el humo del no ser todavía, y el humo
del haber existido por un instante.

RESUMEN

El presente trabajo, tiene como propósito fundamental, analizar la relación entre la construcción de la masculinidad-feminidad y la maternidad-paternidad en los habitantes de la ciudad de México. Por lo cual se realizó una búsqueda de material teórico, en la que se manifiesta que la construcción de la masculinidad-feminidad depende de diversos factores como: la familia, la Escuela, la Religión, los Medios de comunicación social, etc., que influyen en su formación a través de normas que demanda la sociedad, en las que se afirma que el varón tiene una educación tradicionalista, siendo el encargado de asumir el poder, caracterizado por la agresión y la opresión hacia las mujeres, los niños y los ancianos para lograr un reconocimiento como hombre y en donde el papel de la mujer sea el de servirlo: llámese padre, hermano, esposo, hijo o jefe (en caso de que la mujer trabaje) Sin embargo, a partir de los cambios sociales: como el movimiento feminista, el aborto, el movimiento hippie, las guerras mundiales, el racismo, el estudiantil, los culturales, filosóficos, religiosos, económicos, políticos, etc., - que aparecieron en nuestro país a partir de los años sesenta -, el papel tanto de la mujer como del hombre se han modificado e invertido, aunque sólo haya sido en algunos sectores. Por su parte la teoría de género ha impulsado la igualdad entre los géneros, suscitando cambios importantes en el papel de la maternidad-paternidad dentro de la familia. Así también, en la relación que tienen los individuos como pareja, impulsándolos a una igualdad de derechos y de responsabilidades, desafortunadamente en México este respeto y esta admiración que se da en algunas parejas desaparece al tener hijos, ubicándose sólo en el papel de madre y padre.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INDICE

Introducción..... 04

Capítulo 1. La familia desde la perspectiva de la Teoría de Género..... 11

1.1 Antecedentes de la Teoría de Género..... 12

1.2 Importancia de la Teoría de Género..... 16

1.3 Formación de la Identidad de Género en la familia..... 23

1.4 El Ser humano y su relación con las Instituciones Sociales..... 27

Capitulo 2. La construcción de la Masculinidad-Feminidad..... 31

2.1 Importancia de la Feminidad-Masculinidad..... 33

2.2 La construcción de la Masculinidad-Feminidad en las Familias de la Ciudad de México..... 40

2.3 Influencia de la cultura en la conformación de la identidad masculina y femenina.... 42

2.4 Otros factores que influyen en la construcción de la Feminidad-Masculinidad..... 44

Capitulo 3. Maternidad- Paternidad..... 50

3.1 La Cultura y la Concepción de la Maternidad-Paternidad..... 53

3.2 El Rol Materno Actual..... 58

3.3 El Rol Paterno Actual..... 60

Capitulo 4. Valoración de la Relación de Pareja..... 66

4.1 Importancia del Matrimonio en los habitantes de la Ciudad de México..... 71

4.1.1 La Pareja Actual..... 72

4.1.2 La Comunicación en la Pareja..... 77

4.2 Mitos en el Matrimonio..... 88

Conclusiones..... 92

Bibliografía..... 98

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN

El término género surge a fines del siglo XX como medio de abordar la condición social de la mujer. A partir de su creación, a evolucionado y se ha enriquecido de las investigaciones de diversas disciplinas, -entre las que se encuentran la psicología, la antropología, la sociología, la etnología, etc.-, con el propósito de señalar las características de la feminidad-masculinidad establecidas en función de la construcción social y cultural, no como producto natural del sexo, definido este último como una característica biológica y anatómica propia con la que nacemos.

Ahora bien, la relación que se establece con el concepto de género es porque de él se entienden las diferencias que hay entre el hombre y la mujer, en relación con su participación en los diferentes ámbitos sociales, culturales, económicos, políticos y religiosos, además de las actitudes, valores y expectativas que se conceptualizan como femenino y masculino.

El presente trabajo se pretende abordar desde la teoría de género, haciendo referencia a los distintos comportamientos y cualidades, tanto del hombre como de la mujer, constituidos culturalmente y que se van transformando a través del tiempo, esta corriente considera al hombre y la mujer como seres humanos con igualdad de derechos y obligaciones.

Tal acercamiento ha permitido identificar que la cultura, basada en la educación patriarcal, es una de las causas por la que los seres humanos estén viviendo en un mundo de desventajas que se establecen única y exclusivamente por las diferencias biológicas que existen entre el hombre y la mujer.

Son diversos los motivos que han determinado la realización del presente estudio. Uno de esos cambios que en la actualidad se manifiestan son en el ámbito familiar, anteriormente dentro de los hogares había un régimen patriarcal en donde los padres tenían el poder y/o control de los hijos y de la esposa. Hoy en día, aún existen este patriarcado, sin embargo se está modificando; en varias familias, la madre es la proveedora, la que se encarga de la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

manutención de los hijos, sea por ausencia del esposo, sea por viudez o por divorcio. Por otro lado, en algunos hogares aunque existe la ausencia física del padre se respeta su autoridad, o bien, en algunos casos son los hijos mayores los que se hace cargo de la familia.

Es importante señalar que desde la década de los sesenta, investigadores sociales de diversas disciplinas han realizado estudios e investigaciones sobre la familia, tratando aspectos de educación, trabajo doméstico, prácticas de crianza, aspectos reproductivos y desarrollo psicológico, entre otros más.

Considerando los resultados de estas investigaciones, se ha tenido la visión de que el hombre por su fortaleza física es superior a la mujer, es el que tienen acceso a la educación y a trabajos en los cuales la mujer no se le permite acceder (tales como gobernadores, presidente de la república, gerentes, etc.) o es difícil que lleguen a tenerlos.

Por otro lado, es sin duda dentro del ámbito familiar donde se inicia la construcción de la identidad femenino-masculino, que va conformándose a partir de la interacción con las personas cercanas, en muchas ocasiones son los padres los que en gran parte transmiten los valores, los comportamientos, que se van moldeando a través del tiempo y de acuerdo a los intereses propios de la persona, regidos por normas sociales y culturalmente determinadas. Estos estereotipos están arraigados en valores morales por las instituciones sociales: como el estado, la iglesia, los Medios de Comunicación Social (MCS), etc.

Es importante señalar que en nuestra sociedad se han manifestado cambios como la salida de la madre al trabajo extra-doméstico; autores como García (1999) manifiestan que las mujeres de mayor edad, sean casadas o en unión libre, con responsabilidades familiares (trabajo doméstico y cuidado de los hijos) son las que han acelerado su incorporación a la actividad económica en los últimos años. Se considera que no abandonan el trabajo conforme aumentan su edad; tal vez porque buscan una ocupación determinada que les permita contribuir a solventar las necesidades de su hogar, o bien, a buscar un reconocimiento dentro de la familia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A partir de lo anterior, se infiere que hoy en día, la madre sigue siendo la encargada y educadora de los hijos. Estudios demográficos indican que una gran proporción de padres de familia salen del hogar y/o país en busca de nuevas oportunidades de trabajo, por lo que se cuestiona, si los padres que están fuera del hogar actualmente, entonces ¿cuáles son los factores que determinan la construcción de la Identidad Masculina?

La crisis económica en nuestro país, es otro de los motivos que han originado que muchos de los roles que tenía la familia tradicional se modifiquen, la cual ha dejado de ser numerosa para convertirse en familias nucleares, monoparental, etc.

Otra de las causas, es la subordinación y maltrato de la mujer, es socialmente permitido, y ni las mismas mujeres son capaces de poner un alto, pareciera ser que de acuerdo a su sexo serán tratadas; incluso desde que la mujer esta embarazada y es su primer hijo se espera que sea niño, y una vez que nace el primogénito (el sexo del siguiente niño no es muy importante) él niño o la niña, se le comprará ropa y juguetes de acuerdo a su sexo. Aún cuando se abraza a los niños de ambos sexos se hace de manera distinta. En nuestra sociedad, los niños suelen estar sujetos a un trato más brusco (Davis, 1989).

En los resultados de dos trabajos realizados por Musito y Gutiérrez (1988), se desprende que la variable que influyen en la interacción padre-hijo es el sexo, de estos últimos, ambos padres permiten mas las transgresiones en los hijos que en las hijas y utilizan mas las reprimendas físicas con los varones y las verbales con las jóvenes; además es importante destacar que ambos padres expresan mayor indiferencia y tolerancia ante conductas positivas y negativas de los varones que de las jóvenes. Los autores concluyen que estos resultados se dieron por una herencia cultural, que ha otorgado al hijo varón mas libertad en su conducta. En nuestros días un número considerable de las mujeres salen de sus hogares para sostenerlo económicamente y los padres se dedican al cuidado de sus hijos y del hogar.

Es importante mencionar que los hijos y las hijas adquieren una autonomía que se construye día con día dentro del hogar. En la actualidad, la familia en la sociedad ha sufrido

diversos cambios los cuales se consideran, han modificado su estructura: y aun no sé ha podido afirmar en que medida la han beneficiado.

Se ha observado, que en estos últimos años los cambios en la sociedad han permitido que los roles tradicionales del hombre y de la mujer se modifiquen. Tradicionalmente la mujer se preparaba para el matrimonio, se entrenaba en las labores del hogar para asumir su papel social de educadora y cuidadora de sus hijos, sus inquietudes y aspiraciones eran poco valoradas, ya que su realización debía centrarse en su función de esposa y madre, por lo que esta noción de lo que la mujer debe ser, no esta determinada por la familia, la escuela, la religión, los Medios de Comunicación Social (MCS), entre otros.

Cada ser humano conforma su propia representación, a partir del marco cultural en donde se desenvuelve. Encontramos que actualmente la mujer se asume de diversas maneras para desempeñar labores intelectuales y creativas.

Muchas acceden al mundo laboral para mejorar su condición económica y familiar. Hoy en día, la mujer busca su autorrealización, sin embargo, las prácticas culturales presentes en la sociedad actual coartan en algunos casos la posibilidad de emprender otras actividades que no sea el de madresposas.

El ejercicio de la Maternidad en la soltería, es generalmente una condición que sale de la norma, porque de acuerdo a las prácticas culturales prevalecientes en nuestra sociedad, se debe cubrir el deber de ser mujer y madre dentro del matrimonio, sin embargo este "deber" no siempre es llevado a la práctica, de ahí que se consideren en muchos casos, diferentes por que no cumplen con lo esperado. Asimismo, todas y cada una de ellas ejerce su maternidad de manera muy particular, de ahí que la atribución de derechos dependerá no solo del marco cultural, sino también de su fortaleza psicológica y de su capacidad de construcción, la cual impactará con su condición de madre en la afectividad, en su relación con el otro y en todas sus relaciones sociales.

En lo que concierne a los varones, la sociedad mexicana está regida por normas y valores que tienden a dar una educación, hacia el machismo; para los hombres romper con una norma social, cuestiona no solo a la masculinidad sino a la sociedad en general.

Existen diversos mitos en torno a lo que es la masculinidad. El varón se ve influenciado por la presión social- cultural a demostrar su masculinidad. "El varón debe saber todo sobre sexo, es un macho valiente, agresivo, mujeriego, dominante, con un sentimiento de superioridad sobre la mujer a la cual coloca en condición de inferioridad por su sexo. De esta manera reafirma su masculinidad como una forma de estar o sentirse seguro de lo que es.

En este sentido al formar a los varones en una sociedad patriarcal, lo que cuenta para ellos más que las relaciones entre el hombre y la mujer, son las relaciones entre hombres. Los hombres buscan la aprobación, la aceptación y el respeto de otros hombres. Copado Valencia y Cruz Juárez (citado en Schmukler, 1998) afirman, que los hombres consideran a otros hombres como árbitros de lo real, como guardianes de la sabiduría, los que mantienen y ejercen el poder.

Cuando los hombres son padres, tradicionalmente son asumidos como proveedores económicos dentro del hogar, son ellos la máxima autoridad dentro de la familia en su función económica, más no en la de procreador, ya que se mantienen en distancia dejando las responsabilidades de crianza a su mujer.

Asimismo hay que diferenciar entre los conceptos de paternidad y el paternazgo, enfatiza Irma Saucedo (1998), para destacar que las nuevas formas de ser padre implican tanto la reproducción biológica como social, es decir, el cuidado paterno de las hijas y de los hijos, basado en relaciones afectuosas, responsables, tolerantes y compartidas, lo que significa el crecer de los padres y el de los hijos con sus hijas e hijos.

Todo este tipo de relaciones tradicionales hace que el hombre y la mujer se olviden de realizarse y crecer como pareja. Mauro Rodríguez (1997) considera a la pareja como

fundamental, no solo biológicamente, sino también a la vida psíquica. El enfoque de la relación de pareja apunta en primer lugar, a una compañía y una convivencia constructiva en la medida de lo posible, y, cuando hay hijos el vínculo es mayor.

La pareja debe considerarse como una integración dinámica constructiva con una sexualidad respetuosa, sin embargo, en nuestra sociedad abundan las parejas disparejas.

Es por ello que el presente trabajo tiene interés en indagar como se constituye la femineidad-masculinidad y la relación con la maternidad-paternidad, así como la comunicación e interacción que se da en la Relación de la Pareja.

Se cuestiona como la nueva visión del trabajo afecta el balance del poder y autoridad conyugal, si la mujer adquiere voz en las primeras decisiones el balance de poder cambiara cuando la esposa toma un empleo remunerado y desarrolla intereses fuera del hogar. Al terminar el análisis de esta investigación se pretende tener herramientas para contestar dichos cuestionamientos.

Se considera que a través de una mejor interacción entre hombres y mujeres, es decir, una relación igualitaria se logre visualizar que tienen muchas cosas en común y por lo tanto deben luchar por romper con los estereotipos que los llevan a asumir un poder de forma destructiva.

La relación entre la masculinidad- maternidad, la encontramos como parte del ciclo de desarrollo del ser humano que le permite crecer como persona. Es decir, al formarse la masculinidad- femineidad según sea el caso, da las bases para la maternidad- paternidad. esto no quiere decir, que no necesariamente se tenga que procrear un hijo. hablando en términos físicos, sino que, es una madurez psicológica que te lleva a la maternidad-paternidad.

El tipo de estudio será descriptivo, se investigará y se analizará las características de la conformación de la feminidad-masculinidad y la relación con la maternidad-paternidad, así como la importancia de la pareja en los habitantes de la Ciudad de México.

La investigación que se realizará será documental, utilizando material teórico: libros, revistas, tesis, seminarios etc.

CAPÍTULO I

LA FAMILIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA DE GÉNERO

A lo largo de la historia de la humanidad, la familia ha sido la institución social más importante de la sociedad, que ha desempeñado un papel fundamental para la formación de los seres humanos, en la cual conviven e interactúan construyendo lazos de solidaridad, entretejiendo relaciones de poder y autoridad, obteniendo y distribuyendo los recursos para satisfacer sus necesidades básicas. Donde se definen obligaciones, responsabilidades y derechos de acuerdo con las normas culturales, la edad, el sexo y la posición en la relación de parentesco de sus integrantes. (Salles, 1996)

Actualmente, en la sociedad, especialmente la mexicana, existen cambios en la dinámica familiar que nos permite observar familias con jefatura femenina, y sobre todo, parejas jóvenes sin hijos etc., e incluso en las últimas décadas han variado en nuestro país el papel que desempeñan los padres de familia, se han presentado casos en donde los padres se encargan de las labores domésticas sin la idea de que sea una actividad propia de la mujer, y por ello, la mujer lleva a cabo actividades públicas que anteriormente le eran negadas. En una encuesta nacional de valores, realizada en México, en 1994 por Beltrán, Castañón y Flores, en sus resultados, llegaron a la conclusión que los mexicanos asocian significados positivos con el vocablo familia, entre los cuales se encuentran: Unión, amor, bienestar, etc.; esto indica que a través de los sentidos se pueden manifestar sentimientos, generados en la vida familiar (citado en Schmukler, 1998).

Por consiguiente, en el presente capítulo se dará a conocer la importancia de abordar a la familia desde una perspectiva de género, haciendo énfasis en los cambios que dentro de la familia se están generando. Por lo cual se dan a conocer los antecedentes de la teoría de género, así como la diferenciación entre sexo y género. Por último se retomará la relación que existe entre el ser humano con las instituciones.

1.1 ANTECEDENTES DE LA TEORÍA DE GÉNERO

La teoría de género tiene sus antecedentes en las ciencias humanas. Desde el siglo XVII y el XVIII, los pensadores de la ilustración como Locke, Rousseau y Condorcet. Así como las primeras ideas del feminismo clásico representadas en Marie de Sourbay, Olympe de Gouges y Mary Wollstnecraft, aportaron las bases del campo del conocimiento sobre las mujeres. Llegaron a cuestionar la condición de la mujer, a plantear la emancipación de las mujeres, a su derecho de formar parte del gobierno de la nación, a la reivindicación de su libertad y el placer sexual contra los conceptos religiosos y estrictamente misóginos (Gomáriz, citado en Schmukler, 1998)

Es en el siglo XX, en los años sesentas, donde se introduce el género como una categoría fundamental de la realidad social, cultural e histórica; y las inquietudes surgidas en los siglos anteriores, son conceptualizadas, dando pie al movimiento internacional feminista, impulsando el uso de la categoría de género con el propósito de hacer diferencias entre las construcciones sociales y naturales de la biología. Más adelante el uso de la categoría de género dio lugar a una variedad de simbolizaciones, formas de interpretación y organización de las diferencias sexuales en las relaciones sociales. Sus precursores fueron Margaret Mead y Simone de Beauvoir (Pimentel, citado en Hernández, 1998). La reflexión de Beauvoir surge sobre algunas reflexiones filosóficas: evolucionismo, funcionalismo, estructuralismo y estructural funcionalista. Basándose en el existencialismo afirma: "Que la mujer merece su liberación como sujeto y no como objeto, fundamentando dicha liberación en la independencia económica (op. Cit.)

Por su parte Margaret Mead, a través de investigaciones antropológicas, describe el modo en que la cultura determino la relación entre los sexos, su interés principal era descubrir el cómo se establece la diferencia temperamental entre hombres y mujeres. Encontrando que dicha diferencia es cultural reconocida como la aceptación y lo transmisible a través de la sociedad, basada en actividades tales como: Juegos, Canciones, Lectura, Arte, Psicología y Religión, y de la misma vida cotidiana de cada individuo (Ibid)

El género como categoría es un conjunto de características asignadas al sexo que en nuestra especie es biónica porque agrupa a las personas en cuatro dimensiones fundamentales: el sexo, el genético, el hormonal, el genotípico y el gonádico. Cuando se habla de género nos referimos a una categoría que se construye en torno a los cuerpos y la categoría permite construir un orden social a partir de asignar atribuciones a los portadores de esos cuerpos. (Gómez, 1996)

El feminismo (académico anglosajón), impulsó en los años setenta, el uso de la categoría de género con el propósito de hacer diferencias entre las construcciones sociales y culturales de la biología.

Muñiz (citado en Cuellar, 1996), refiere que el género es una imagen intelectual, un modo de considerar y estudiar a las personas, una herramienta analítica que nos ayuda a descubrir áreas de la historia que han sido olvidadas. Es una forma conceptual de análisis socio cultural que desafía la tradición historiográfica que ha demostrado respecto al sexo. Hay que señalar que la categoría de género es específica del contexto, depende de él, y como tal debe ser concebido.

En la década de los ochenta, para el uso del género, ha sido una etapa de reafirmación y búsqueda de legitimidad de acuerdo a los planteamientos de Juan W. Scott (op. Cit.). Usa el género, como un sinónimo de "mujer", y tienen como características él dotarlo de un sentimiento de neutralidad científica, fuera de su connotación feminista y por tanto de su contenido político. Sin embargo, esta conceptualización deja al género como concepto relativo a "cosas de mujeres".

Las historiadoras feministas, empleando diversos enfoques, hacen del género una categoría explicativa, considerando las siguientes posiciones teóricas:

- ☞ Intenta explicar los orígenes del patriarcado, centrando su análisis en la necesidad que el hombre tiene de dominar a la mujer y habla de la existencia de un sistema patriarcal que determina todas las relaciones sociales y de la cosificación de la sexualidad femenina, a partir de su función reproductora. La crítica de esta

propuesta manifiesta la falta de comprobación de sus argumentos a cerca de cómo la desigualdad genérica estructura a todas las demás y la base de sus discusiones sean las diferencias físicas.

Para Sheila Rowbotham, "el patriarcado es la estructura fija dentro de la cual las mujeres y los hombres se han encontrado unos a otros". Sin embargo no conlleva a ninguna idea de cómo podrían actuar las mujeres para transformar su situación como sexo, pero sin transmitir un sentido de cómo las mujeres han maniobrado resueltamente, para mejorar su situación dentro del contexto general de la subordinación al "patriarcado". Esto hace pensar en una sumisión fatalista que no deja espacio para las complejidades de la oposición femenina.

☞ Se centra en la tradición marxista y busca en ella un compromiso con las críticas feministas, plantea la existencia de dos sistemas interactuantes que son el capitalismo y el patriarcado. Los sistemas económicos y de género se interrelacionan para crear experiencias sociales e históricas que reproducen las estructuras socioeconómicas denominadas por el varón.

Compartida fundamentalmente por los posestructuralistas franceses y los teóricos angloamericanos, de las relaciones objeto se basan en distintas escuelas del psicoanálisis, para explicar la producción de la identidad genérica del sujeto.

Gracias a los avances de las ciencias sociales, las demandas feministas, los derechos humanos, la psicología y otras ciencias (como las biomédicas) han tenido que reexaminar las definiciones del sexo, sexualidad, mujer, hombre, género. Este último, se está incorporando y enfatizando la diferencia entre sexo -lo biológico-, y género -aspectos sociales y psicológicos de la sexualidad humana- (Raguz, 1995)

El género es una forma contemporánea de organizar las normas culturales pasadas y futuras, es una forma de situarse en y a través de esas normas, es estilo activo de vivir el propio cuerpo en el mundo.

Elegir un género es interpretar las normas de género recibidas de un modo tal que las reproduce y organiza de nuevo.

En México, el mayor auge de estos estudios históricos se realizaron a mediados de los años setentas. En la actualidad continúan desarrollándose este campo de conocimiento con diversas líneas de investigación (Ramos, 1991), los cuales están retomando los rasgos de las identidades que conforman histórica y socialmente a los géneros. Desde una perspectiva sociológica, la categoría de género permite explicar y comprender los procesos sociales y las acciones de los individuos y las colectividades a partir de sus roles masculinos y femeninos, entre otras cuestiones.

Los estudios realizados en México hasta los noventa, se registraba una considerable producción principalmente desde la sociología, la antropología, la historia y otras disciplinas sociales. Tales producciones en buena medida teórica, tratan sobre la discusión de varios aspectos, entre la constatación de que la categoría "género" constituye una categoría analítica que permite aproximarse al estudio de la relación social entre las mujeres y los hombres de una organización social específica.

Por su parte Lamas (1996), argumenta que el género es una herramienta de reciente creación y su uso no esta generalizado, sus antecedentes se encuentran en Simone de Beauvoir, quien en su libro el "Segundo Sexo", plantea que las características humanas consideradas como "femeninas", son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso de individualización, en vez de derivarse "naturalmente" de su sexo.

Así hombres y mujeres son diferentes no solo por la parte biológica, sino porque se construye personal y socialmente su noción y valoración del ser mujer o el ser hombre.

1.2. IMPORTANCIA DE LA TEORÍA DE GÉNERO

Sin duda alguna, existen diversos enfoques para definir al género, en un sentido amplio puede decirse que han sido dos perspectivas centrales del tema: La perspectiva estructuralista que apoya los planteamientos encabezados por Levi Strauss, y la perspectiva económica política con su máximo exponente Engels.

Los estructuralistas llegaron a reconocer cierta estructura en las relaciones entre los géneros; con la idea de que la denominación masculina era universal con respecto a la división sexual del trabajo, por lo que los roles de las mujeres se limitaban a una esfera doméstica, excluidas de la pública. De acuerdo a lo anterior, el modo de crianza es el que corresponde a las mujeres a la preparación de sus hijos varones para ser autosuficientes, y, al mismo tiempo, educar a las hijas para ser dependientes y sumisas. Según Ortner (citado en Ramos, 1991), para que la mujer sea considerada subordinada basta que cumpla cualquiera de las siguientes condiciones:

- ✱ La exclusión de las mujeres del proceso de toma de decisiones, sobre todo cuando afecta a la totalidad del grupo.
- ✱ La devaluación explícita de las mujeres
- ✱ La devaluación de los símbolos específicamente asociado con mujeres.

Por otra parte, las autoras que se inclinan por la perspectiva Histórico-político, manifiestan que este tipo de subordinación, obedece a una construcción cultural, ajena a las diferencias biológicas. Además de que la gran mayoría de los estudios sobre la mujer, han sido el resultado de las investigaciones en los que prevalece una perspectiva de académicas pertenecientes a la clase media occidental, las consideran que es una perspectiva demasiado estrecha para percibirse de las múltiples variantes que obedece el esquema occidental.

Guido (1996) menciona que el término género es poco claro y adquiere diferentes significados según las circunstancias del contexto en el que se utiliza. En literatura se conocen varios géneros; en biología el término es identificado como una categoría taxonómica entre familia y especie, su uso en lingüística indica la diferenciación no

universal entre individuos y se puede referir a la distinción entre lo masculino y lo femenino.

Las categorías se establecen en función de nuestro propio criterio, la cual depende de nuestros valores, uno de los valores que predominan en la cultura es la reproducción y los roles que tradicionalmente se han asociado o están en función evidente del inicio de la humanidad tanto de la reproducción como del hecho, las cuales asociados a ella y las diferencias anatómicas obvias (órganos sexuales) han sido escogidas como criterios para la categorización de la especie humana.

El punto importante es recordar que el criterio es nuestro, que la categorización es una construcción social y no es dada por la naturaleza.

Margaret Mead, en 1935 (citado en Lamas, 1996), había planteado que los conceptos de género eran culturales y no biológicos y que podían variar ampliamente en diferentes entornos. Por otro lado, en los años cuarenta y cincuenta, los puntos de vista basados en la biología estaban en boga, pero los siguientes 25 años se generaron puntos de vista basados en la categoría cultural que permitieron señalar que las características femeninas y masculinas se establecen en función de la construcción social y cultural, y no como producto natural del sexo.

Por ejemplo, hay culturas que se basan - para la atribución del género - en la vestimenta, como era el caso de los indios navajo en el siglo XIX. En otros grupos no se utiliza la reproducción como criterio, si no la actuación de la persona, algunos niños no se les asigna ningún género, hasta la edad de doce años cuando los encierran en una choza y les dejan un cesto de comida y un arco con una flecha a su lado, después de prender fuego a la choza se define si el pequeño es mujer, hombre o neutro, dependiendo si sale con el arco, con la comida o con ambos. Aceptar lo anterior como prueba de género es tan legítimo como definir el género si el niño tiene pene o vagina. (Guido, 1996)

Es importante señalar que el comportamiento con los genitales no es lo mismo que el género, sino que son factores significativos que determinan la atribución de género en el ser humano. La formulación teórica del concepto del género se ha llevado más de 10 años y se ha válido del instrumento teórico de diferentes disciplinas.

Por otro lado Ramos (1991), entiende por género al "conjunto de relaciones sociales que, con base en las características biológicas regula, establece y reproduce las diferencias entre hombres y mujeres". Considera que se trata de una construcción social, de un conjunto de relaciones con intensidades específicas en tiempos y en espacios diversos.

En 1992, Lagarde (citado en Valencia, 1998), manifiesta que los géneros son una de las formas que se tiene para clasificar de una manera universal a la humanidad. En el mundo, varias sociedades han organizado a las personas en torno a los géneros. Así, antes de ser seres humanos sin definir, son seres humanos con género definido, es decir, genéricos.

Para Guido (1996), el género es como un esquema continuo de categorización social de los individuos, para describir las características psicológicas, sociales y mentales, consideradas como masculinas y femeninas.

En relación con esta definición, el género es considerado como un esquema dicotómico, en donde existen transferencias de un género a otro, de esta manera, todo el mundo esta clasificado de manera natural, perteneciendo a uno y a otro género.

Desde el punto de vista antropológico al hablar de hombres y mujeres significa cosas distintas: la posición de la mujer, sus actividades, sus limitaciones, varía de cultura a cultura; lo que es constante, es la diferencia entre lo considerado masculino y lo considerado femenino. Por ejemplo, en una cultura hacer canastas es una labor femenina, y en otra cultura es trabajo de los varones. Por lo tanto, hacer canastas no lo determina lo biológico, sino por lo que culturalmente se define como propio para ese género (Lamas, 1996). Los antropólogos han enfocado el concepto de género al sistema de parentesco, tales como la casa, la familia, etc.; que son bases de la organización social. Sin embargo, no sólo

hay que concentrarse en la familia, sino también en el trabajo, la educación y la política, etc.; como factores que forman parte del proceso de construcción de la categoría de género.

En la actualidad se ha generalizado el género masculino y el género femenino, y la sociedad lo ha asimilado como una verdad. Con esta creencia se ha confundido ideológicamente lo generalizado con lo natural, lo dominante con lo que está en el terreno de la naturaleza y se ha llegado a pensar que ser hombre o mujer es un hecho natural. Sin embargo, hay que considerar que la formación social para el hombre y para la mujer es similar en cualquier sociedad, por lo que la cultura, los estilos de crianza, la educación, no varían en gran medida.

La teoría de género considera que todas las características asignadas al sexo son aprendidas y todo lo que es el ser mujer o el ser hombre, es histórico. Cada persona al nacer, inició un recorrido para aprenderlo gracias a su cuerpo la criatura se volverá un hombre o una mujer, este cuerpo adquiere un significado y nos sirve como instrumento de colocación en la sociedad.

Por otro lado, a lo largo del siglo XX se realizaron investigaciones sobre las diferencias Psicológicas basadas en el sexo. En 1974, Maccoby y Jacklin (citado en Fernández, 1998), llegaron a las siguientes conclusiones: "La falta de apoyo experimental sobre mitos infundados, por ejemplo, las mujeres son más sociables que los hombres, las chicas son más sugestionables, tienen menor autoestima con una menor motivación de logro, las mujeres son mejores en áreas cognitivas de bajo nivel, mientras que los varones tienen mayor capacidad analítica. Como las chicas están más afectadas por lo biológico, son más auditivas, en tanto que los varones están más condicionados por la cultura, son más visuales".

Sin embargo, Gradx, en 1979 y Sherman, en 1981 (op. Cit.) han manifestado que la mayoría de las investigaciones en las que basan tales resultados no fueron diseñados para estudiar la influencia de la variable sexo.

El género es una construcción no sólo psicológica, sino también social. Como dice Bason (citado en Raguz, 1995) el género es construido por la gente no por la biología, existe en el ámbito personal y en el ámbito cultural; la masculinidad y la feminidad son constructos sociales moldeados por la historia, la cultura y los procesos psicológicos.

Por otro lado Bem, Spense y Helmerich (op. Cit.) visualizaron que la masculinidad y la feminidad eran independientes del sexo biológico. Ellos propusieron reemplazar el termino identidad sexual por identidad genérica y después reemplazar masculinidad y feminidad por instrumentalidad y expresividad para así liberarnos de la fuerte asociación con el sexo.

A partir de esos paradigmas surgía una psicología del género. Lo anterior podría llamarse psicología del desarrollo psicosexual pues no tenían una perspectiva del género, pero no siempre las teorías psicológicas hablan de género lo hacen en el sentido propio del término, lo único que hacen es reemplazar los términos: mujer y hombre por género, sin tener un enfoque teórico.

“El género, como una construcción social y cultural, permite un acercamiento a las diferencias entre sujetos masculinos y femeninos, de una manera menos prejuiciada por la ideología y más ambiciosa en cuanto a nuestro interés por comprenderlas”.

Pimentel (citado en Hernández, 1998), manifiesta que el objeto de estudio de la categoría de género es él analizar la feminidad y la masculinidad, la construcción de las identidades de género, la relación entre los géneros; el papel que el poder desempeña en dichas relaciones, la desconstrucción de la identidad, la búsqueda de las nuevas propuestas de ser, la igualdad en todos los ámbitos de la ciencia, en el trabajo, en la sociedad, en la cultura, en la familia, en la educación, en la salud, en las instituciones en lo público y en lo privado.

Otra definición es la de Martha Lamas (citado en Cuellar, 1996), la cual considera que las relaciones de género, son las que se establecen entre los hombres y las mujeres en un grupo social, en una organización y una sociedad, están determinadas por el papel socialmente

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

asignado a cada lugar y época susceptibles de transformación. En este sentido Joan W. Scott propone una definición compuesta por dos partes:

1. "El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos". Y comprenden cuatro elementos interrelacionados:
 - Símbolos,
 - Interpretaciones de los símbolos,
 - Nociones políticas y referencias a las instituciones, y
 - Organizaciones sociales de identidad subjetiva.

2. El género es una forma primaria de relaciones significantes de poder. El género facilitara un modo de decodificar el significado y de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interrelación humana.

Sin embargo, aun cuando el concepto alude tanto a hombres, como a mujeres y las relaciones que se establecen entre ellos, lo que subyacen a esas definiciones es una concepción feminista construida desde la experiencia de las mujeres: "de un ser que ocupa un lugar en el menor poder" y de menor privilegio que un hombre de su misma clase, raza, etnia, opción sexual, edad, creencias, etc.

Es importante señalar que el sexo y el género son dos conceptos diferentes, que con frecuencia son utilizados como sinónimos. El primero hace referencia a las características del hombre y de la mujer, así como el funcionamiento del cuerpo, sobre todo en lo referente al aparato reproductivo femenino y masculino, como la menstruación, el embarazo, la eyaculación, etc., es decir, nuestras características biológicas. El género hace referencia a las cualidades distintivas entre el hombre y la mujer construidas culturalmente, definidas como el conjunto de actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que la

sociedad asigna y exige de forma diferente a la mujer y al hombre. Estas presentan diferencias entre las sociedades y se transforman a través del tiempo.

En resumen, el sexo se refiere a las diferencias biológicas entre los hombres y las mujeres, y el género se refiere a los roles sociales construidos y desempeñados por mujeres y hombres de una sociedad determinada (Ramírez, 1995)

Rubin (citado en Cuellar, 1996), define el sistema sexo- género como conjunto de disposiciones o dispositivos por el cual una sociedad determinada transforma la sexualidad biológica en productos de una actividad humana, es decir, en la cultura y en el cual se satisfacen las necesidades humanas.

Lamas (1996), manifiesta que el género es el resultado del establecimiento de distinciones a partir de la diferencia sexual, adjudica tributos y potencialidades, así como prohibiciones a uno y otro sexo. La construcción cultural de una idea masculina y de otra femenina define, tanto aspectos individuales no relacionados con la biología, el intelecto, la moral, la psicología y la efectividad así como aspectos sociales, la división del trabajo, las prácticas y el ejercicio del poder.

El pensar en los términos sexo- género implica ampliar la investigación. En primer lugar al relativizar en términos históricos y culturales una serie de modos y convenciones que han sido entendidos y asumidos como naturales y eternos. Pero también, por que permite distinguir entre la necesidad humana de crear un ordenamiento sexual y los modos imperfectos y opresivos.

1.3 FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN LA FAMILIA.

La familia como grupo primario, es considerada como un conjunto de personas que mantienen entre sí relaciones directas personales; este vínculo común entre sus miembros aparece cuando se comparten sentimientos como circunstancias, condiciones de vida, etc.

Formados a través del contacto frecuente y significativo dentro de la familia, existen relaciones de diversa naturaleza (tales como afectivas, culturales, ideológicas, políticas, etc.) que surgen entre sus diversos miembros a partir de las diferencias generacionales y genéricas. (Martínez, citado en Cuellar, 1996) El grupo familiar ha sido ampliamente reconocido como la célula básica de socialización del individuo a cuya acción se suman las influencias provenientes de la relación e interacción que esta mantiene con diversos agentes e instituciones a lo largo de su vida, como la escuela, el vecindario, la comunidad, la iglesia, los amigos, el trabajo, etc., y pautas de comportamiento que orientan su actuar cotidiano.

Olivera y Eternod de la Paz (Citado en García, 1999), dan a conocer que la familia esta integrada por el ámbito residencial y el doméstico. El primero se caracteriza por la convivencia en donde se dan a conocer los valores, creencias, expectativas y sobre todo se entablan relaciones de género manifestando solidaridad y conflicto. En el doméstico se procrea, se cría y se socializa a los hijos.

Desde el punto de vista demográfico y teniendo en cuenta el enfoque de género en relación con el estudio de la familia; se busca redefinir el ámbito doméstico y público, propios del hombre y la mujer; se cuestiona a la familia nuclear con jefatura masculina como un modelo único aceptado socialmente; también crítica a la familia porque crea a sus miembros con intereses en común, compartiendo en armonía derechos y responsabilidades y se pone en duda la división sexual (considerada natural), señalándose a la maternidad como una identidad social femenina. Siendo un elemento importante en las formas que

asume la insubordinación de las mujeres (De Barbieri, 1984; Oliveira y Gómez Montes, 1989; Sánchez Gómez, 1989, citado en García, 1999).

En algunas ocasiones, la familia puede inhibir el desarrollo personal, en otras puede favorecer su desarrollo social y humano. Sin embargo, en la medida en que la familia quiere responder a todas las necesidades de sus miembros, tiende a institucionalizarse. Las actitudes de los miembros de la familia, de acuerdo a Díaz Guerrero (1996), son: La "abnegación" de la madre, que significa un mal negocio al tener hijas en vez de hijos, el desgaste físico de la madre, una preocupación moral por sus hijas, ya que deberán cuidar del honor de la familia. A pesar de todo después de varios niños se desea tener una niña para cuidar a sus hermanos.

La importancia actual de la familia se deriva de esta conjunción, tanto en las relaciones afectivas, normativas, de protección, como las educativas, socializadora, y sus funciones familiares como institución.

Los debates más recientes en torno a la familia sostienen que el capitalismo arrojó en un aislamiento a la familia nuclear, otros afirman que la familia nuclear fue una condición de posibilidad absolutamente imprescindible para el desarrollo industrial de occidente. Shoter (1975), llegó al extremo de proclamar que la industrialización incipiente liberó tanto a la sexualidad masculina como a la femenina; por el contrario, Scott, Tilly y Cohen (1976), sostienen que una interpretación como la de Shoter corresponde a una lectura frívola de las difíciles circunstancias de la vida bajo las cuales los jóvenes emigraban y trabajaban en las primeras fábricas (Díaz Guerrero, 1996).

A partir de la década de los ochenta con los movimientos económicos (crisis económica), religiosos, políticos, entre otros, dieron pauta a una estructura diferente de la familia. Por la crisis muchas mujeres tuvieron que dejar el ámbito privado e ir al público para que en conjunción con su pareja pudieran satisfacer las necesidades básicas de su hogar. Algunos hombres decidieron dejar el hogar e irse al extranjero y obtener ganancias monetarias, generando con ello, hogares con jefatura femenina.

En México, se encuentra un número considerable de familias con padres ausentes, en donde aun se continúan respetando su autoridad; por otro lado, se han encontrado familias en las que las madres ganan un salario mayor que su esposo. en estos casos el padre se siente amenazado en su masculinidad. Safilios y Rothschild. (Citado en Schmukler. 1998). consideran que no sólo se ve amenazada la masculinidad. también su papel de proveedor principal, y su autoridad, originándose relaciones opresivas especialmente para la mujer.

Sin embargo en los sectores populares, dentro de la ciudad de México, las mujeres de una edad mayor, con bajo nivel educativo se consideran responsables del trabajo doméstico y sus cónyuges en la manutención del hogar.

Las relaciones de poder que se generan son asimétricas, sobre todo, en las mujeres de mayor de edad y con baja escolaridad porque son las más propensas a ocupar sitios de subordinación. Orlandina de Olivera (op. Cit.) distingue tres tipos de situaciones donde se ilustran tres tipos de poder:

- 1) Sumisión: se da mediante la aceptación, obediencia de la esposa, quien debe de respetar al cónyuge y pedirle permiso.
- 2) Imposición: en donde el dominio masculino sea manifiesta por violencia física y violencia contra las mujeres y los hijos.
- 3) Cuestionamiento: se refiere a la resistencia a la dominación masculina. mediante la negación, la negociación o el conflicto se defiende los derechos de la esposa.

De acuerdo a lo anterior, la familia es un sitio donde se fomenta la solidaridad pero también son contextos de conflicto. Existen diversas tipologías de familia propuestas por Sara-Lafossa (citado en Schmukler 1998):

- ☒ Familia despótica: donde los hombres ordenan, asumen poca responsabilidad y con frecuencia abandonan el hogar.
- ☒ Familias patriarcales: Los hombres tienen mayor interés en sus hijos, y las mujeres viven la relación sexual como obligación.
- ☒ Familias democráticas: en donde ambos padres viven condiciones más igualitarias en tareas domésticas y tomo de decisiones.

Barber y Allen (op. Cit.) recomiendan una nueva familia: "la familia potenciada", caracterizada por los siguientes elementos: Autonomía económica, igualdad en la relación y elección, libertad reproductiva y educación vitalicia para una conciencia crítica.

En los cambios que se están generando, se manifiesta la reducción de la familia, el incremento de las separaciones de las parejas y los divorcios, en donde se observa la pérdida del control de la religión y el estado sobre la vida de los cónyuges, la disolución es más frecuente al inicio de las uniones; el aumento de las relaciones sexuales antes del matrimonio, dando cabida a un número considerable de madres solteras; se amplía el número de hogares donde la mujer realiza trabajo extradoméstico. De la misma forma están surgiendo nuevos tipos de familia:

- ☒ Las familias monoparentales
- ☒ Las familias integradas por homosexuales
- ☒ Familias reconstituidas, formadas por parejas previamente casadas, separadas o divorciadas y en general con descendencia (Salles, Citado en Schmukler. 1998).

1.4 EL SER HUMANO Y SU RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES SOCIALES

En el transcurso de la vida de todos los seres humanos existe un número indefinido de necesidades, como lo manifiesta Leñero (1970): necesidades de subsistencia, de búsqueda y de mejoramiento en el aspecto físico y espiritual. Por ello el hombre plantea diversas formas de responder a dichas necesidades colectivas. Para poder alcanzar a cubrir esos derechos y obligaciones de una manera simultánea, exige una coordinación de esfuerzos y aspiraciones por lo que se crea instituciones sociales.

La institución social constituye un sistema complejo de propósitos, una serie de normas que regulan múltiples actividades interrelacionadas, un determinado material y ciertos recursos físicos disponibles (op. Cit.) Las instituciones sociales son producto del ser humano, originada dentro de la sociedad en donde se producen valores, normas, comportamientos que son regidos por actividades que los hombres establecen y realizan cotidianamente para satisfacer y/o solucionar sus necesidades o problemas (Camarena, 1991)

La institución tiene un carácter permanente, esto no significa que sean estáticas, su transformación es generada por la dinámica de la vida colectiva determinando con ello su carácter temporal y en especialmente el relativo a las instituciones. Es importante mencionar que son las acciones de los individuos, las que definen su existencia vigentes en un momento determinado. A través de ellas se produce un orden social, que puede ser en términos de transformación o conservación, constituyendo el sustrato en que se apoya: el orden, la dirección y la estabilidad, lo mismo que el cambio eventual de la sociedad. Camarena manifiesta que se realizan a través de:

- a) La socialización: en la cual se lleva a cabo la transmisión, difusión e inculcación de los valores normas de conducta aceptadas por la colectividad y/o el sector de la misma, ejerciendo influencia en el proceso de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN.

mantenimiento del orden vigente de las cosas o en el proceso para nuevos patrones de interacción conductual.

- b) Producción y distribución de los bienes y servicios, es decir, los servicios que la colectividad requiere, o considera necesarios para su sobrevivencia y bienestar, así como su reparto y circulación entre los miembros.
- c) Control social, por medio del cual regula y controla el funcionamiento de la sociedad, particularmente el comportamiento de los individuos con relación a los valores asociados al modelo de sociedad.
- d) Reproducción biológica: reproducción de la especie

Toda institución social tiene una finalidad de acuerdo a la ideología y estructuras de relevancia en la sociedad, también realiza simultáneamente otro tipo de funciones, no sólo es una institución económica, política e ideológica que puede desempeñar funciones de otras instituciones.

El individuo como ser social se encuentra inmerso a lo largo de su existencia en un mundo institucional. Los comportamientos, las formas de relacionarse con los demás, los valores, las creencias, han sido definidas antes de su nacimiento y se extiende más allá de su muerte (Camarena, 1991). En términos generales, las instituciones prescriben el deber ser de la vida individual y colectiva, regula y controla el éxito de las mismas o con relación al suministro de bienes y/o servicios que cada institución presta para la sobrevivencia de la comunidad.

Cada institución tiene una gran influencia en la vida y comportamiento del ser humano, las decisiones sobre su reproducción se encuentran regida por las formas institucionales operantes en el momento. Los individuos se forman un valor respecto a sus hijos, ese valor puede ser visto en un sentido económico, en referencia a la manutención y formación de

los hijos y en cuanto fuerza laboral potencial, seguridad ante el riesgo y la vejez que estos pueden aportar; en un sentido psicológico, relacionado con la gratificación afectiva y el status familiar social que pueden proporcionar.

Instituciones como la familia, la escuela, la iglesia los medios de comunicación etc.. fungen como transmisores de normas aceptadas socialmente. por ejemplo las leyes matrimoniales que definen las uniones maritales consideradas como legales en cada sociedad, marcan los requisitos para el establecimiento de las mismas en aspectos como la edad, la salud y las obligaciones de los contrayentes, definen las formas de contribución, reparto y administración de los bienes de estos y establecen las formas de disolución de dichas uniones.

El predominio de las instituciones de salud ha sido el reconocimiento científico del cuerpo humano y la prestación de servicio encaminados a su cuidado y bienestar, de cualquier manera el de intervenir en la conducta reproductiva. En este último aspecto puede intervenir sobre la salud materno infantil y la relacionada con la planificación familiar y la anticoncepción: valiéndose de diferentes métodos y/o estrategias para conseguir sus fines.

En las instituciones religiosas, el hecho de tener hijos y formar una familia representa vías hacia la perfección y salvación eterna. En otras se constituye en obstáculo para una vida de espiritualidad, de sabiduría, etc., para alcanzar la perfección. En otras representan un don, a la vez que designio divino que debe ser acatado. En lo referente al ejercicio de la sexualidad y la procreación con el matrimonio, para algunas religiones tienen un papel importante, incluso confinan a la mujer a un papel reproductivo y de estar sometida al varón, otras parecen ignorar su existencia o incluso le dan cierto valor igualitario al del hombre.

Sin embargo, la influencia de la religión es afectiva, capaz de ejercer sobre las conciencias y comportamientos reales de sus seguidores. En términos generales, las iglesias son instituciones sociales que persiguen fines específicos, la religión, están dotados de una

estructura organizativa propio de mayor o menor en el ámbito de complejidad. Así como un conjunto de normas que rigen su funcionamiento.

La consideración de la iglesia como institución, interesa por un lado, con relación a los mensajes que transmiten; por el otro y fundamentalmente, en cuanto al nivel de ascendencia moral que tiene sobre los seguidores de la religión y sobre la vida local de las comunidades en sus diferentes ámbitos. (op. Cit.)

El grupo familiar, ha sido ampliamente reconocido como la célula básica de socialización del individuo a cuya acción se suman las influencias provenientes de la relación e interacción que este mantiene con diversos agentes e instituciones a lo largo de su vida, tales como la escuela, el vecindario, la comunidad, la iglesia, los amigos el trabajo etc. Y pautas de comportamiento que orienten su actuar cotidiano.

La familia como grupo primario, es un conjunto de personas que mantienen entre sí relaciones directas personales, este grupo primario aparece cuando existe un vínculo común entre sus seguidores, mediante el cual se comparten sentimientos circunstancias y condiciones de vida, este grupo se forma a través del contacto frecuente y significativo. En algunas ocasiones, la familia puede inhibir el desarrollo personal, y otras pueden favorecer su desarrollo social y humano.

La familia, en la medida que quiere responder a todas las necesidades de sus miembros, tiende a institucionalizarse (Leñero, 1970). La importancia actual de la familia se deriva de esa conjunción entre las relaciones afectivas, normativas, protectoras, y, a la vez educativa y socializadora. Y sus funciones familiares como institución.

CAPITULO 2

LA CONSTRUCCIÓN

DE LA MASCULINIDAD-FEMINIDAD

A lo largo de toda la historia de la humanidad desde su aparición, hasta nuestros días, y en especial, en México al igual que otras culturas, existe una tendencia excesiva al machismo con una característica preponderante, donde no se toma en cuenta a la mujer, El varón es el que debe realizar los trabajos pesados, es el proveedor y guía de la familia, y es el que debe saber todo sobre sexo, es la expresión del hombre muy "macho", valiente, agresivo, mujeriego, dominante, con un sentimiento de superioridad sobre la mujer; este último se coloca en una condición de inferioridad, fundamentalmente por su sexo. Se puede interpretar el machismo como un fenómeno de orden sociocultural porque está en íntima relación con:

- a. la estructuración de la cultura, y
- b. Las relaciones sociales de producción.

Sin embargo, hasta la década de los sesenta, los hombres tuvieron bien claro lo que eran: fuertes y mejores en todo pero a ninguno se le ocurría preguntarse por su identidad propia masculina, que muchas veces no era lo que le manejaba la sociedad.

Algunos piensan que el movimiento feminista desestabilizó las creencias que servían de referencias establecidas a los hombres, en realidad lo que hizo fue mostrar "desnudo al hombre". Al acabar con la distinción entre los roles y tomarse sistemáticamente todos los campos que antes estaban reservados exclusivamente a los hombres, las mujeres desmontaron lo que caracterizaba universalmente al hombre: su "pretendida superioridad sobre la mujer".

Desde el origen del patriarcado, el hombre se definió siempre como un ser humano privilegiado, dotado de algo más que las mujeres ignoraban. Se consideraba más fuerte, más inteligente, más valiente, más responsable, más creador o más racional. Y eso, justifica su relación jerárquica con las mujeres, o, al menos, con su propia mujer.

Con la desaparición progresiva de ésta superioridad sobre la mujer, el hombre se ha visto en una serie de crisis las cuales han terminado con su jerarquía sobre las mujeres.

Por otro lado, surge una nueva mujer que no quiere estar sometida, y que lucha por el cumplimiento de sus derechos, de su aceptación como persona y como mujer en todos los ámbitos de la sociedad.

Al respecto, el hombre no sabe como manejar estos dos tipos de modelos de mujer: la sometida y/o la emprendedora; pero tampoco se sabe manejar con el varón tradicional. En comparación con el varón innovador enfrentándose así ante un conflicto que puede tornársele grave porque no sabe qué posición tomar, por ello cae en constantes contradicciones que lo llevan a importantes conflictos en su vida tanto social como psicológica y sexual.

Por lo planteado anteriormente, el segundo capítulo abordará, la conformación de la construcción de la masculinidad-feminidad, la importancia y construcción de la masculinidad-feminidad en México, así como la influencia cultural y otros posibles factores que determinan la construcción de la feminidad-masculinidad.

2.1 IMPORTANCIA DE LA FEMINIDAD-MASCULINIDAD.

En nuestra cultura existen roles establecidos que deben desempeñar tanto hombres, como mujeres. Tradicionalmente los roles genéricos se basan en una ideología de la reproducción y la producción que definen socialmente al ser humano. Ello lleva atribuir una identidad masculina a los hombres y una identidad femenina a las mujeres.

Los roles son papeles que les toca desempeñar a cada individuo en la sociedad sexuada, y son actuados teniendo como base los estereotipos sociales ya mencionados. Se crean normas y prescripciones sociales y sexuales en donde las personas interiorizan estas normas masculinas y femeninas además de desarrollar una identidad social biológica y sobretodo genérica.

Con relación a la masculinidad, los estudios de Mahler (citado en Fuller, 1997) dan como resultados que los infantes establecen su identidad primaria a partir de la investigación simbiótica con la figura materna empiezan a desarrollar una identidad individual y de género través de la internalización de las normas de su cultura.

Considera que los niños y las niñas atraviesan por los mismos estadios de aparición individualización y empiezan a desarrollar y responder a las demandas sociales condenándolos a asumir la conducta de género apropiada a su sexo biológico.

El niño varón enfrenta problemas de separación e individuación debido a que debe superar la simbiosis de su madre para construir una identidad independiente, definida por su cultura como masculina. Sin embargo, Robert Stoller, considera que la masculinidad esta amenazada por la unidad primaria (la madre), sí cree que la masculinidad implica la separación del niño de su madre y su ingreso a un status social definido como distinto y sobre todo opuesto al de ella. (Citado en Fuller, 1997).

Por su parte, la posición biologista asume que se nace con una identidad de género equivalente al sexo biológico, además que la primera identificación del varón es femenina; lo masculino se constituye en segundo momento implicando la negación de identificación original con la madre.

Nancy Chodorow considera que las diferencias en el desarrollo femenino y masculino son dadas por los diferentes roles que los padres ocupan en el cuidado de los niños y por el tipo de identificación del niño o niña con el progenitor del mismo sexo.

En la niña, la construcción de la idea del género es continua ya que se identifica con su objeto primario de amor (la madre); en el niño, la constitución de la identidad de género viene a reemplazar la simbiosis primitiva con la madre ya que debe identificarse con el padre o con un varón adulto (Citado en Fuller, 1997)

Fuller (1997) considera que la masculinidad parece construirse negando determinadas características femeninas; por ello, para lograr esa masculinidad tienen que rechazar su identificación primaria, y más tarde se identificará con su género. A lo largo de su vida los varones tendrán que realizar grandes esfuerzos por conservar su masculinidad desechando sin duda algunos elementos femeninos en sus actitudes, su comportamiento, sus roles y su apariencia física.

En la misma postura Gilmore (1994) afirma que: "para que la forma de ser de un varón sea aceptada en la sociedad, debe de ganársela, dando a conocer su fortaleza y mantenerla, por que cuando se pierde, es para siempre".

Ahora bien, para la construcción de la masculinidad de acuerdo a este autor el hombre requiere: fecundar, proveer y proteger. Otros autores incluyen potencialidad o competencia sexual, viril, independencia o autonomía, y actuación pública.

Un signo de virilidad, es hablar y actuar con relación al plano sexual, los hombres buscan a la mujer ideal, la cual deberá ser: casta, delicada, hogareña, dulce, maternal, soñadora,

religiosa, angelical, virtuosa, la que no debe fumar ni cruzar las piernas. Y una vez que la encuentran, las otras mujeres se convierten en objetos sexuales, sujetos de seducción (Díaz Guerrero, 1996).

Desde la adolescencia la virilidad es medida por la potencia sexual, la fuerza física, el valor, la audacia, sobre todo del tamaño del pene y sus testículos. Estas últimas características se constatan cuando el individuo habla de jactancia en sus múltiples éxitos como seductor; demuestra que no tiene miedo a la muerte y se distingue en los campos de la intelectualidad y la ciencia: (op. Cit.)

Otro elemento que se presenta en la masculinidad en las culturas mediterránea y mexicana, es el "machismo"; sin embargo, Gilmore considera que el machismo es como una "mascara" que impide ver que tras ella existe una persona insegura e infantil. Gilmore afirma que hablar de un varón, representa la virilidad, es una especie de procreación masculina que radica en la autodisciplina, en la auto dirección de la abnegación. En relación de la crianza de los hombres considera que un verdadero hombre es aquel que cuida a sus hijos, pero ese cuidado debe de ser distinto a la de la mujer, además de llevar a casa alimentos.

En nuestra sociedad se aceptan los valores de igualdad, libertad, autonomía. Sin embargo, no se han traducido aun a comportamientos congruentes, la que se sigue enseñando a las niñas a que jueguen ha ser madres, dándoles implementos necesarios que les permiten desempeñar el papel que se les asigna para beneficio de la comunidad, es decir, ser amas de casa, esposas y madres. En las niñas, se exalta la ternura el dolor y el sufrimiento, es así como también se construye a la mujer como "víctima, sufrida, abnegada". (citado en Asturias, 1998)

Por otro, lado a cierta edad a los varones se les impide expresar ternura, cariño, tristeza o dolor. Se les permite solamente la ira, la agresividad, la audacia, el placer. Así es como se construye al "macho", castrando de su sensibilidad y cargado de agresividad. El niño aprende rápidamente acerca de su género a través de la sociedad aunque el papel activo del

padre es importante para la formación del niño. Si llegará a existir una separación física y emocional entre hombres jóvenes o entre padre e hijo, es más difícil aprender el significado de la masculinidad. Sin embargo, todos los niños crecerán y se convertirán en hombres aprendiendo de una u otras forma el significado de su masculinidad.

Asturias (1998), señala tres métodos que hay que considerar en nuestra sociedad y que son importantes para la formación da la masculinidad:

1. Los niños comúnmente aprenden acerca de su masculinidad a través de los medios de comunicación, estas imágenes recibidas por el niño son de hombres agresivos, invulnerables, insensibles, emocionalmente cerrados etc.
2. A través del grupo de amigos, en esos grupos generalmente gana siempre el más agresivo, violento y sobre todo el que desafía a la autoridad.
3. Es por la reacción, es decir, si los modelos de la televisión y el grupo de amigos, es negativo, el niño llega a interpretar el concepto de "masculino" como no "femenino".

Desgraciadamente las tres formas de aprendizaje que se transmiten cotidianamente a niños y jóvenes son de una imagen estereotipada, agresiva, distorsionada y limitada de la masculinidad. De acuerdo a lo anterior, las mujeres no son consideradas en la construcción de la masculinidad, parece ser que es un asunto de hombres.

En contraste con este punto de vista autores como Stanley y Brandes por un lado; y por el otro Herd (citado en Gutmann, 1996), en un estudio sobre la masculinidad, el autor describe como se desarrollan las identidades masculinas, en relación con las mujeres, argumenta que aún cuando la mujer físicamente no esta presente entre los hombres, su presencia es real y significativa. El mismo Herdt, sostiene que los sambia (nativos de Nueva Guinea), también sugieren que en el ámbito subconsciente, la presencia de la mujer juega un papel importante.

Sloan y Jirón (1998) dan a conocer que la masculinidad es lo que cualquier persona hace para sentir un control, ser el centro de atención, ser el más fuerte, el más importante, con el poder, es decir, "hombre". Y para no sentirse controlado en la periferia, débil, sin importancia, sin poder, por debajo, sentirse "mujer". Esta definición sólo toca una manifestación temporal de la masculinidad en una época determinada de la historia, pareciera ser que la masculinidad se reduce a una búsqueda de poder.

La masculinidad se define como una identidad que se desarrolla a partir de la dominación de otras personas con menos poder. La construcción del poder masculino, la desigualdad entre los géneros, el racismo esta logrando una desintegración de la sociedad. De acuerdo a lo que maneja Sloan y Jirón (1998), la desconstrucción de la masculinidad implica la desarticulación de los valores de la religión, el racionalismo, el arte, la ciencia, la tecnología y todas aquellas instituciones que promueven y sostienen el poder masculino, pero la masculinidad es un concepto complejo que tiene diversos significados:

- 1) En una primera concepción se encuentra la masculinidad social; la que manifiesta un ser agresivo dominante, que al actual como líder, controla personas y situaciones.
- 2) Una segunda definición es la masculinidad interna, referente a un adecuado autoconcepto de sí mismo, ser asertivo, crítico, decisivo, ser activo independiente con habilidades de líder.
- 3) Una tercera interpretación es la masculinidad ambiciosa, en donde gira en dominio y el control. (Aarhus, 1995).

Por último, al hablar de masculinidad nos referimos a los hombres, que dominan a los débiles sean niños, mujeres o ancianos, un rol que se le "impuso" al hombre y se cree que ellos están satisfechos de continuar con dicho papel, sin embargo, no se ha cuestionado si los hombres son felices en trabajar en el ámbito público la mayor parte de su vida, carente del cuidado de los hijos.

Con relación a la feminidad, el primer año de vida la madre cuida y alimenta a la hija, tiene atención especial en el vestido considerando materiales más suaves y coloridos, nunca deja de fantasear para su hija un futuro mejor que el de ella. Sin embargo, surgen actitudes contradictorias por que en ocasiones la abandona por tener que cumplir con sus labores (aunque esto sea sólo una justificación), se tarda en darle el alimento, pero puede pasar toda la noche arrullándola por un malestar y abandonarla al día siguiente por actividades que "debe" realizar. Según González (1998), esto ocurre en todas las clases sociales, pasando el año de edad, la niña esta educada con progresiva severidad, por ejemplo se le exige el control de sus esfínteres cuando aun biológicamente no está preparada, conforme las niñas crecen se va estableciendo una complicidad consciente de madres e hijas contra el padre que es criticado como injusto, cruel destructivo, dependiente, carente de amor, infiel, ausente del hogar.

La hija adquiere cualidades femeninas para ser sometida, sacrificada, la desconfianza del padre, compadece a la madre por que se identifican con las agresiones que ambas reciben. Las hijas se convierten en un consuelo para la madre, mas adelante quiere para sus hijas el cumplimiento de sus anhelos, logra entre otras cosas devaluar al padre, las madres dicen que los hijos se van y las hijas siempre se quedan, e incluso cuando ellas se casan la madre gana un hijo. Pero mientras tanto la hija ayudara al cuidado de sus hermanos, es como la madre sustituta para los hermanos menores, y puede ser, mucho más valiosa que la misma madre, por ser como una nana. Es decir, que además de la ausencia del padre, también hay ausencia de la madre, y que tan sólo se acerca para corregir o dar afecto a los hijos (op. Cit.)

Las madres insisten en que las hijas deben someterse a sus hermanos, para cuidarlos y para consentirlos. No obstante también se les dice que es malo y deben desconfiar de ellos, más tarde se "someterán" a su esposo, al mismo tiempo que se les enseña la maldad del hombre y también se les enseña a sentirse "mala" e incapaz de defender su integridad afectiva, sexual e incapaz de valerse por sí misma. Se le enseña que sólo ella, como madre es digna de valerse de por sí misma y tenerse confianza, la mujer totalmente queda identificada a esa idea autodestructiva y destructora para los demás. (Ibid)

Gilmore (citado en Gutmann, 1996), concibe la feminidad como algo cosmético, desarrollado de una forma natural, y la mujer como tal, es una extensión de su esposo. nada ingeniosas; e incluso Bly (op. Cit.) escribe " las mujeres pueden convertir al embrión en un niño, pero sólo los hombres, pueden convertir el niño en hombre ". También afirma que las niñas se convierten en mujer por sí mismas de acuerdo a su propio desarrollo.

En relación al movimiento feminista, el determinismo biológico cree que dentro del movimiento feminista, los papeles de liderazgo en la vida pública como político cultural es cosa de hombres. Las mujeres por su propia naturaleza no deben ser directoras de banco, ni política, argumenta que la menopausia no le ayuda a tomar buenas dcciones, es decir las diferencias de poder entre mujeres y hombres son asuntos de hormonas. Desde el punto de vista determinista no es claro, que los hombres sean los que infringen dolor y las mujeres las que, lo reciben, sólo dan a conocer que son los genes los que producen estas diferencias (Lewontin, 1987)

2.2 LA CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD-FEMINIDAD EN LAS FAMILIAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

La primera relación que el niño o la niña tiene es con la madre, es ella quien se encarga de satisfacer sus necesidades y es la principal dadora de afecto. El niño o la niña empieza a formar sus actitudes, sentimientos y conductas con respecto a la interacción con esa persona adulta.

En un primer momento, no se percatan de las diferencias entre los géneros, más adelante la visión que tenía de su madre se ve modificada por las expresiones y conductas que le circundan a su madre.

Existen comentarios que afirman "que no se nace mujer u hombre, se aprende" y este aprendizaje perdura por años. En su inicio el niño aprende a renunciar a su primera interacción, aunque siente temor a esa separación, seguirá intentándolo para no quedarse atado a su madre y se inspira en el padre para ser hombre, diferente a su madre y este niño crecerá con la idea de tener bienes y poder (Valencia y Juárez, 1988).

En el caso de la niña, la madre con su conducta y actitudes, le da a conocer que debe crecer para atender el hogar, juega con muñecas, juega a la casita y por supuesto queda fuera de los juegos de los niños. E incluso le justifican que son juegos bruscos que no van con la gente educada o se tiene la idea frecuente que puede perder su fecundidad y/o convertirse en hombre (Díaz Guerrero, 1996).

En las primeras relaciones madre-hija, hay sentimientos de rechazo hacia la hija, como expresión de la devaluación que se tiene ella misma en su condición de mujer y esta convencida que la niña vale menos y sufrirá más.

En cuanto a la relación del padre con los hijos, existe poca posibilidad por las actividades que realiza, aún cuando él se encontrara en el hogar las relaciones eran deficientes.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Quintanar (citado en Álvarez, 1987), encontró que los padres de las niñas son más protectores con ellas que con los niños y las madres tienden a ser más protectoras y amorosas hacia los niños y las niñas que los papás. Los padres en general, no se preocupan de los niñas como sus madres con sus hijos, tanto papás como mamás son más tolerantes con las niñas que con los niños.

En relación con los castigos encontró que las madres son menos restrictivas con sus hijos, mientras que los papás ejercen más castigos corporales a sus hijos.

Incluso Rosen (op. Cit.), afirma que el papel del padre en la crianza del niño consiste sólo en castigarlo, esto puede acontecer por que las niñas cumplen con más exactitud las expectativas que sus padres tienen en ella, que los niños. O por que en especial los papás consideran que las niñas son más frágiles, delicadas, vulnerables y los niños como más agresivos y con problemas de comportamiento.

2.3 INFLUENCIA DE LA CULTURA EN LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD MASCULINA Y FEMENINA.

Parece ser que desde el nacimiento del bebé, la madre es la encargada de cuidarlo, indudablemente los cuidados que le proporciona a una niña son diferentes a la de los niños.

En caso de esperar a una niña, después de haber tenido un niño es esperado por sus padres con manifestaciones más afectuosas; por que se consideran personas obedientes, fáciles de controlar, cariñosas, limpias ordenadas, etc.

Aunque algunas familias mexicanas consideran que el nacimiento de una niña, significa un desgaste físico, preocupación moral, entre otras cosas, ya que deberán cuidar el honor de la familia, -en realidad cuidan la pérdida de la virginidad- y en caso de que no se casara, sería una carga para la familia (Díaz Guerrero, 1996).

Durante su niñez la niña interactúa con su familia, dentro del cual se ira filtrando el mensaje social de identificarse con el rol que desempeña la madre. Así, sus juegos están encaminados al mundo doméstico, en especial la maternidad. A las niñas desde temprana edad se les inculca que llegaran a formar una familia: serán esposa, madres, amas de casa.

Aun que hay autores como Robert Bly (Gutmann, 1996), que argumenta que las niñas se convierten en mujeres por si mismas, cuando el desarrollo corporal lo marca. Según los genetistas, la diferencia entre el ADN del hombre y la mujer es solo un 3% (op. Cit.).

En 1992, López (citado en Aarhus, 1995) argumenta que un 40% de los niños y niñas de 1 ½ a dos años de edad y de 3 años en un 80% han aprendido a identificarse de acuerdo a su rol genético, lo logran en términos de su vestido, peinado o conductas que observan en las relaciones humanas entre padres e hijos y demás familiares de ambos sexos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Así que entre los 2 y 3 años, cuando se consolida la identidad, esta se adquiere, sexual genéticamente, la cual, no es precisamente una identidad sexual biológica. Se considera que la construcción de la feminidad se inicia en el hogar, mediante la socialización, y otros factores circunstanciales en el medio, así como los propios intereses de la mujer, los cuales van formando su feminidad. Incluso se argumenta, que en cierto momento, se aprenden comportamientos, de acuerdo a nuestro rol sexual basándose en las necesidades de nuestro grupo.

Dentro de nuestra cultura las características de la mujer, son: "el ser tierna, quiere y ama a los niños, es sensitiva, cálida, flexible, leal", conductas y atributos asociados con la maternidad, tales como "emociones, expresividad, intuición, moral de cuidado", así como una postura de "delicadeza, debilidad, dependencia, inseguridad, incapacidad aprendida, docilidad, sumisión". (Raguz, 1995).

2.4 OTROS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA FEMINIDAD - MASCULINIDAD

En los siguientes párrafos se presentaran algunos de los diversos factores y/o ámbitos que permiten la construcción de la masculinidad y la feminidad.

El juego

Dentro de nuestra cultura, desde los años formativos que determinan la conducta de los varones, a estos se les impide expresar sentimientos tales como: "cariño, ternura, dolor, etc.," y se les permite "la ira, la agresividad, el placer. Por el contrario a las mujeres se les reprime la ira, la agresividad, el placer y exalta la ternura, el dolor, el sufrimiento, la debilidad, etc." (Asturias, 1998).

Es importante señalar el papel ejecutivo que desempeña el padre en la formación de la masculinidad de los niños (op. Cit.), en las familias mexicanas existe la ausencia del padre, y aunque este presente, es común que su relación sea deficiente.

A partir de lo anterior, se justifica él porque del juego de las niñas, es el de aprender y querer ser madre y/o esposas, él deber de hacer la comida, asear la casa, cuidar a los niños y llevarlos a la escuela. En el caso de que la niña juegue fútbol, canicas o con cochecitos, afirman que pueden ser de grandes mari machas o simplemente no se les toman importancia.

Por su parte, los niños tienen actividades donde tienen que demostrar su fortaleza, su valentía, el que puede desafiar a la autoridad y salirse con la suya. En caso de que juegue el papel de la niña y que según la sociedad no le corresponde la familia se indigna.

Desgraciadamente aún sigue prevaleciendo este tipo de educación, en donde no se analizan los resultados. Asturias (1998) considera que a través de este modelo (nocivo y destructivo)

se niegan y contravienen otros valores importantes para la interacción, tales como: "la ética, la solidaridad, el reconocimiento mutuo y el respeto a la vida, a la individualidad y a la diversidad humana.

La Religión

La doctrina judeocristiana marca que la creación de la mujer se inicia a partir de la creación del hombre. De esta manera se justifica que la mujer debe obedecer al hombre, el que deba sentirse inferior ya que es imagen suya. A él en cambio, lo hizo a imagen y semejanza de Dios (Casanova, 1989). "En todas las religiones, impera una manipulación a través de los sentimientos de culpa ya que lo que no "agrade" a Dios, sea cual fuere, es pecado". (op. Cit.).

Siguiendo esta concepción, -donde la mujer fue creada para servir y acompañar en función del hombre, y decir que el relato de la esclavitud de Eva es un castigo divino- (Ibíd). El clero como mediatizador entre la sociedad y el estado promueve actividades y mitos encaminados a la subordinación de la mujer ya que profesa el respeto al esposo, la sumisión y la obediencia, exaltando la supremacía del hombre.

La iglesia como parte del sistema y reguladora, refuerza el alejamiento de las "tentaciones", confinando al ejercicio de la sexualidad no como una práctica natural e inalienable del hombre, sino vinculada a la procreación como único fin.

El clero también crea sentimientos de culpa ante las prácticas del aborto, muchas mujeres ante esta situación no tienen el derecho sobre su propio cuerpo y sus acciones quienes viven esta experiencia en la mayoría de los casos, se enfrentan al conflicto emocional y ponen en peligro sus vidas por realizarlo clandestinamente

Con lo planteado anteriormente, se deduce que la libertad del conocimiento y la experiencia le fueron negados a la mujer por tradición.

Otra de las figuras centrales en la valoración de la mujer es María, la madre de Jesucristo una mujer con el prototipo de la abnegación y la pureza, características que son valoradas en la sociedad mexicana.

La escuela

Casanova (1989) da a conocer que en el ámbito educativo se manejan dos cosas:

El transmitir los conocimientos y las habilidades para que el estudiante desarrolle su inteligencia.

Presentar normas, actitudes y valores acordes con la estructura social, con los cuales el individuo se incorporará a la sociedad

Además de fomentar en el niño y en la niña actividades que den lugar a una "buena mujer" y/o un "buen hombre" como es el caso del taller de cocina, corte y confección, decoración, taquimecanografía, para las niñas. Y para los niños el taller de dibujo técnico, mecánica, electricidad, etc.

Dentro de las escuelas primarias se observa que un número considerable de personas encargadas de la educación son profesoras y no se diga de las guarderías y/o kinder en donde uno de los requisitos para ingresar a laborar es el de ser mujer.

Esto es indicio de que muchos niños y niñas cubran su educación básica sin un solo hombre como maestro. Bebola (1989) señala que un porcentaje considerable de mujeres llegan a realizar estudios universitarios y en la actualidad se colocan como directoras en hospitales, reporteras, abogadas, maestras, licenciadas, etc.

Es importante señalar que en México, los hogares con jefatura femenina han mostrado menos discriminación hacia las mujeres, en términos de acceso a la escuela. (Instraw, citado En Schmukler, 1998). Dentro de las escuelas, existen pocos programas educativos

para ayudar a los niños a ajustarse a situaciones de padres sin pareja, amas de casa desplazadas o miembros de una familia mezclada. (Bernard, 1994).

El trabajo

Es difícil precisar las diferencias biológicas que con la división sexual del trabajo. Se considera, que más que diferencias se trata de una complementariedad. Sabemos que en el ámbito público existe un gran porcentaje de varones y en el privado (hogar), las mujeres. Levi Strauss argumenta que en las mujeres existe un instinto maternal al cuidar a su hijo que en cierta manera implica que el trabajo de la mujer este dentro del hogar (Ramos, 1990).

Si se acepta esta división se limitaría explícitamente aspectos biológicos sin importarnos el papel de la mujer como productora en el ámbito público. Rosaldo y Lamphere (1974) consideran que no existe una conexión biológica entre sexo-género y el tipo de tareas que se ejecutan pero lo cierto es que las mujeres se están metiendo en campos laborales que eran exclusivos para los varones.

Uno de los motivos por el cual los hombres no permitían que sus esposas salieran al ámbito público era por que descuidarían a sus hijos, su casa, pero en realidad tienen temor a perder su masculinidad, el poder, además de que la mayoría de los trabajos propician: amistades, intrigas y amores que pueden perjudicar la relación de pareja.

En la vida laboral, la mujer tiene que soportar una serie de atropellos por querer tener una vida mejor, tolera abusos del hombre por que esto le permitirá un ascenso en el trabajo, o al menos logrará mantenerlo. El hombre busca placer, aborda a la subordinada como práctica de poder, obtiene lo que quiere, en ocasiones sin dar nada a cambio. (Corres, citado en Bedolla, 1993).

Los Medios de comunicación

Los cambios en el mundo industrializado se manifiestan a través de los medios de comunicación social, -en particular la televisión, el cine, el periódico, las revistas y la música, etc.- están "afectando" la definición y la realidad del papel del individuo en la familia y la sociedad.

El lector o el espectador se apropia a través de los medios de comunicación de gestos, modas, palabras, estereotipos, fantasías e incluso prejuicios, integrando los contenidos de los medios de comunicación a su saber cotidiano. Anges Hellen (citado en Bedolla, 1993), afirma que los medios de comunicación operan como portadores y mediadores del saber cotidiano, que antes era transmitido por los padres y los abuelos.

A través de los medios de comunicación sabemos sobre dietas, gimnasia, cuanto tiempo hay que dormir, etc., cosas que antes eran transmitidas oral y personalmente por generaciones más viejas. También promueve una imagen de la mujer como consumidora y como objeto de venta, lo que contribuye a reforzar el rol impuesto tanto del hombre como el de la mujer. En los comerciales sacan a la mujer que trabaja, de piel blanca, de sectores medios altos, agregándole elegancia en el vestir. la moda, la tarjeta de crédito. etc. (Ibid)

El mensaje de los medios de comunicación tienen como fin el consumo y juega en especial con el cuerpo y personalidad de la mujer. Se transmite a la sociedad el tipo de mujer esperada, "rubia, bella, delgada, deseable"; en el hombre: "fuerte, seductor, valiente, protector". Con ello se observa el papel de objeto de mercancía que se le da al hombre y a la mujer (Casanova, 1989).

También hace énfasis en la imagen de la madre, buena, abnegado, mujer de hogar, esposa subordinada, así fortalece los mitos, como en el caso del día de las madres, el día del padre, del niño etc. Al mismo tiempo de ofrecer un producto promueve la aspiración de ser igual a la clase privilegiada, le impone modelos, un ideal de sexualidad y/o amor inalcanzable.

En la Televisión, sobretodo en las telenovelas se presenta la mujer con adjetivos de mala, abnegada, sufrida, etc. Entre otras, se pretende resaltar a lo que anteriormente no se tenía acceso a estos medios, ahora por lo menos se le permite hablar en público, de mostrarse a dado opiniones cuando anteriormente se le consideraba indecente.

Bebolla (1989) afirma que con ello no se pretende olvidar que los medios de comunicación han manejado prototipos, roles para el hombre, la mujer, pero también nos ayudara a difundir un pensamiento actitudes etc., que cambiara los roles establecidos.

Incluso en las diversas revistas que encontramos en puestos de periódicos, el contenido está diseñado para reafirmar la identidad de la mujer ama de casa y madre.

CAPITULO 3

MATERNIDAD-PATERNIDAD

Desde el principio de la humanidad, la mujer se ha convertido en el símbolo central de la familia y de la humanidad misma, es ella la que tiene ideales y metas. Para algunas mujeres el matrimonio es una meta, el tener una familia, un hogar, hijos, un esposo que las cuiden y protejan, y en el mejor de los casos las mantenga. Son estas metas o idea con la que muchas mujeres están conformes o al menos eso hacen creer a los demás, al desempeñar ese papel.

Los hombres también buscan una pareja con quien unirse y casarse, teniendo ciertas expectativas, para que los complazcan y los traten como los atendía su madre, ellos tendrán un trabajo fuera de casa, serán la autoridad de la familia, se dedicara a divertirse con sus amigos, ya que como ellos dicen: "la casada es la mujer". Por lo tanto debe estar dentro del hogar. Siendo que la última palabra la tiene el hombre por ser la máxima autoridad, la abnegada esposa tendrá que sacrificar su bienestar y realización para buscar el bienestar de su hijo, enseñándole a elegir su futuro que ella misma no tiene, llegando a ser incongruente.

Es importante señalar que en la actualidad, a partir de los cambios que surgen del movimiento feminista entre otros movimientos existen derechos y obligaciones que los miembros de la familia tienen que respetar por su bienestar.

Existen mujeres que salen a prepararse y desarrollarse en diversos espacios, sin embargo, a cierta edad biológica tanto las mujeres como los hombres, sienten la necesidad de una pareja; una pareja ideal que no siempre cumple todas las expectativas pero que finalmente los llevará a contraer matrimonio.

El matrimonio no es una condición para ser madre o padre. Aunque dentro y fuera del matrimonio se genera esta expectativa de ser madre o padre, realmente los motivos son diversos: como una forma de control del otro, como una realización personal, o para que al final de sus días tenga quien vigile por su bienestar etc.

Incluso hay quienes piensan que es un regalo divino, propio de la mujer y últimamente también del hombre. Lo cierto es que la mujer como tal, - sobre todo antes de los años sesenta -, está alrededor del deber ser, es decir, cuidando de los hijos, del esposo, de la casa, el de cumplir con el papel de hija, madre, abuela, etc., y, el del hombre el de recibir todos los cuidados posibles que le proporcione su esposa. Por tanto, la mujer siempre está en beneficio de los otros, dedicándoles los mejores años de su vida, incluso a partir de la unión legal con su pareja le daba un status como la "Esposa de..." nuevamente cumpliendo con su papel, que era determinado socialmente con ayuda de su componente biológico. Y la maternidad que generalmente se espera dentro del matrimonio, era considerada parte de ese rol aunque no sólo tiene un peso social para ella, sino también para el varón, pues al ser padre es sinónimo de hombría y de poder.

Es importante señalar que el papel que desempeña la mujer y el hombre en el hogar, implica una variedad de actitudes que de acuerdo al determinismo biológico están separadas por la naturaleza de los sexos; es decir, la mujer como madre, esposa, trabajadora y ama de casa. Al hombre le pertenece el ámbito público, la toma de decisiones en la política en lo económico y por supuesto no debe hacerse cargo de actividades consideradas de poco valor social (las femeninas).

Desde la crisis económica, política y social que se presenta desde los ochenta en México, se han propiciado cambios en la dinámica familiar, uno de ellos es la participación de las mujeres en los diversos terrenos de lo laboral antes negados para ella como: la política, la educación, la cultura, el arte, etc. Además de que la sociedad actual le permite a la mujer prepararse intelectualmente, sin embargo aun existe un sector de mujeres con necesidades económicas y pocas posibilidades de prepararse intelectualmente, aquellas que venden su fuerza de trabajo, en maquiladoras o bien dependencias gubernamentales, en donde

generalmente son actividades aisladas que mutilan la posibilidad del desarrollo intelectual y las mujeres consideran que ese trabajo forma parte del deber ser de la mujer.

Con lo anteriormente planteado se da a conocer algunos aspectos que se manejan en el tercer capítulo, en donde se plasma la importancia de la maternidad-paternidad, además de los roles que desempeña actualmente el hombre y la mujer en la ciudad de México.

3.1. LA CULTURA Y LA CONCEPCIÓN DE LA MATERNIDAD PATERNIDAD.

a) La maternidad en la cultura

Como se indico en el capítulo anterior, las personas desarrollan sus identidades genéricas como varones y mujeres, los cuales de acuerdo a su cultura, les indican las actividades que deben desempeñar; tal es el caso de la mujer, donde se le adjudica el ser esposa y madre. Como esposa se espera que sea el apoyo y guía de la familia, que vigile el cumplimiento de las normas y disposiciones dictadas por el esposo, que sea la compañera sexual y social de su marido; que a la vez que proporcione también reciba satisfacciones de sus necesidades básicas: como el de estima. Y en el papel de madre: que sea la que tenga y atienda a los niños como la naturaleza y las normas de la familia se lo permitan; que sea la educadora, la socializadora y la que forme la personalidad de los niños. Se consideraba que la mujer se purifica en la maternidad, aunque en el matrimonio viva con experiencias insatisfactorias, y el hombre en calidad de "Amo" (Galeana, 1989).

Las antiguas mujeres mexicas tenían todos los hijos que podían sin preferencia de algún sexo, por el contrario, tener gran descendencia le daba a la señora dignidad ante los ojos de los demás, considerada como un comportamiento innato en la mujer; sin embargo, está afirmación sólo se limita en el campo biológico (1989) Lapanche y Pontalis (citado en Galeana, 1989), afirman que "el instinto" se puede entender como un esquema de comportamiento heredado, propio de una especie animal, que varía, de uno a otro individuo.

Para Badinter (1981), retomar el amor maternal sólo como instinto, implica aceptar que ese comportamiento se encuentra afianzado a la mujer. Al convertirse la mujer en madre, encontrara su nueva condición como si se tratara de una actividad mecánica y necesaria.

Por lo tanto, la procreación de acuerdo a este autor, es algo natural como un fenómeno biológico y fisiológico (op. Cit.) Lo cierto es, que en un plano puramente biológico no garantiza que se presente el instinto maternal que diga como cuidar y amar al niño, y la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

madre será buena de acuerdo a como la valore la sociedad. Para sobrevivir el recién nacido depende en forma absoluta de su madre y esta dependencia implicará la transmisión y recepción de una cultura, fomentando que la mujer conserve su dependencia en el hogar. (Videla, 1990)

La creencia del "instinto maternal" de las mujeres y la imposibilidad social de experimentar sentimientos de afecto y cuidados por parte del hombre para con sus hijos, hacen de la relación madre-hijo una pesada carga que condiciona al niño varón su identidad masculina y sus futuras relaciones con las mujeres (Liendro, 1994).

No se puede negar la importancia social, psicológica, cultural que la maternidad tiene para la mujer, sin embargo, es necesario reconocer que esa función de ser madre, aunado a los sentimientos que la acompañan son resultado de una relación y no de un comportamiento propio de la especie.

En las investigaciones sobre la vivencia de la maternidad durante los 2 primeros años de vida del niño, las madres aprecian su quehacer como madres y amas de casa, y un 25% manifiestan cambios negativos en su relación de pareja. (Alarcón, 1998)

Por su parte, Casanova considera que se educa a la mujer con la creencia de que el amor brindado por una madre es diferente a otro tipo de amores. A ese tipo de amor se le asimila exento de dudas, se le nombra amor-materno sin la ambivalencia de la tradición y el deber. Pero, el hecho de cuidar al niño la madre está contribuyendo a regular los automatismos biológicos, además de crear las primeras relaciones madre-hijo.

De acuerdo con Lamas (Bedolla, 1993): la maternidad se define como la experiencia física, que involucra al parto, el amamantamiento y por otro lado define al maternazgo como las actividades asociadas a la maternidad, como el trabajo doméstico y la crianza de los hijos. Por su parte Alarcón (1998), afirma que al considerar el embarazo y la maternidad como parte de la experiencia de la mujer, son asumidas como madres naturales. Expresa que desde el momento en que la sociedad percibe que la mujer esta embarazada, inicia un trato

diferente hacia la nueva madre y la idealizan, exaltando virtudes como la ternura y el afecto, encubriendo el amor y el erotismo.

El pensar que la mujer fue creada para ser madre, es una condición natural al decidir lo contrario, se le considera como "antinatural", excluyéndola con ello de ciertos derechos básicos. Pero, sin embargo, se considera que independientemente si se realiza o no como madre o padre biológico, algunas mujeres y hombres lo hacen emocional, psicológica y socialmente.

Para Basaglia (citado en Espinosa, 1998), "la identidad tradicional de las mujeres a de ser buena para otros": significa ser esposa, ama de casa, madre, hija. Este tipo mujer es la buena por que la mala es aquella que conoce, recibe y da placer.

Culturalmente se coloca a la mujer en segundo plano, obligada a buscar máscaras para medio manifestarse; de niña sometida al padre o a la madre, de adulta al esposo, o quizás a un hermano; el sometimiento se da desde el ámbito físico, económico, moral y también en lo sexual, ya que se le orilla a vivir el sexo como una situación ajena.

La finalidad de la educación para las mujeres era el de guardar la castidad, la salvación de su alma y por supuesto un matrimonio ventajoso. A partir de los años cuarenta, en México se modifica las estructuras económicas y sociales y la mujer tiene mayor participación en la población económicamente activa (Espinosa, 1998).

Los cambios que se están presentando en la sociedad indudablemente ha transformado los papeles tradicionales. En el campo laboral y educativo están abiertos para la mujer; incluso al tener a la mano los métodos anticonceptivos que le puede ayudar a decidir en cierto momento los hijos que quiera tener. Aunado a lo anterior, pudiera creerse que las mujeres pueden ejercer su maternidad cuando lo decidan. Sin embargo, existen diversos factores en revistas, televisión, etc., que marcan las pautas para que en cierto momento las mujeres decidan ejercer su maternidad.

b) La paternidad en la cultura

Históricamente se condicionó a los seres humanos a asumir conductas pasivas y sumisas, excluidos del poder, garantizando el bien a los poderosos, aun al precio de la infelicidad y la frustración de los marginados. En el caso del padre - considerado como la autoridad máxima de la familia -, su jefatura no necesita explicaciones puesto que nunca se equivoca ni se discute, esta situación ha encubierto por años que la familia se basa en relaciones amorosas con matices de poder y autoridad, estas dos últimas características son de un personaje masculino, el hombre ha explorado al mundo, es él quien controla, y, por lo tanto culturalmente es el superior.

Antes de los sesenta jamás se mencionó que el poder y la autoridad estuvieran en manos femeninas. En la actualidad existen diversos cambios como: la jefatura de la mujer, el divorcio, entre otros, los cuales se discutirán más adelante.

Se ha excluido al varón del cuidado de los hijos. A partir del nacimiento de su hijo, el ejercicio de su paternidad está determinada por los roles masculinos aceptados por la sociedad que son el de proveedor económico

La función del padre en la familia parece reducirse a una simple presencia, una breve intervención orientadora, es como si la tarea de trabajar para mantener la familia lo exentara para no asumir su responsabilidad de cuidar a los hijos.

Pero, la cuestión es la siguiente, ¿porqué tantas personas eligen ser padres? Rona y Robert Rapoport y sus colegas en 1977, han identificados nueve valores comunes que motivan el ser padre (citado en Hernández, 2000):

- Ⓐ Validación de la posición del adulto y de la identidad social: Muchos adultos suponen que una vida sin niños está incompleta. La vida de las mujeres a menudo gira en torno a los asuntos del apego y el cuidado, en particular de los niños.

- Ⓐ **Expansión del Yo:** A través del nacimiento de un hijo, los padres se vinculan con las nuevas generaciones, obteniendo cierto grado de inmortalidad.
- Ⓐ **Logro de valores morales:** La atención responsable a los niños contribuye al bien general de la sociedad. Al mismo tiempo, satisface ideales religiosos y personales.
- Ⓐ **Creación de nuevos lazos morales:** La paternidad incrementa las fuentes de afecto y amor del adulto.
- Ⓐ **Estimulación disfrutable:** Cuando los padres aprenden acerca de la infancia y la niñez por medio de sus hijos, los niños se transforman en una causa de novedad y gozo.
- Ⓐ **Logro, Competencia y creatividad:** Las personas valoran la idea de que participan en un proceso de creatividad maravillosa, produciendo una criatura bella y compleja.
- Ⓐ **Poder e Influencia:** Los padres ejercen una autoridad casi total sobre los niños, autoridad de lo que nunca antes habían experimentado, teniendo la oportunidad de moldear un ser humano.
- Ⓐ **Comparaciones Sociales y Competencia:** Tienen la satisfacción de comparar a su bebé con los de los demás. Se deleitan al percibir que su hijo es especialmente bello, limpio, sano o alerta.
- Ⓐ **Utilidad Económica:** El infante no sólo es una boca nueva que alimentar, sino también un nuevo ayudante en la casa, en el negocio o granja de la familia o durante la edad anciana.

A pesar de que tener un niño sin duda satisface muchas necesidades, la investigación sugiere que pocas personas piensan seriamente en lo que implica decidir ser padres: quienes así lo hacen tienden a subestimar cuánto cambiarían sus vidas.

3.2 EL ROL MATERNO ACTUAL

En nuestra cultura, el rol desempeñado por la mujer ha sufrido cambios significativos. La reducción del número de hijos, su creciente incorporación y permanencia en el mercado de trabajo, el mejoramiento de indicadores de salud, utilización de anticonceptivos modernos, el aumento de la jefatura femenina en el hogar y cuando asume funciones consideradas exclusivas del varón.

Para funcionar con éxito como unidad de la sociedad, ella debe de asumir determinadas formas de conducta "reguladas", impuestas, estereotipadas, es decir, debe ajustarse a ciertas pautas culturales que, por lo general, tienden al mantenimiento de un tipo de sociedad y no a la satisfacción de sus necesidades como individuo.

Actualmente la mujer no sólo es la reproductora de la especie, también es profesionista, sin embargo, en algunos casos aun con la certeza de no dejar su rol tradicional se sigue responsabilizando del trabajo doméstico, el cuidado de los hijos, la pareja, la casa. (Espinosa, 1998; Fernández, 1998).

Las mujeres adultas, esposas y madres, están dedicadas al trabajo de la casa y participan en el mercado de trabajo, pero desafortunadamente no reciben ayuda por parte de sus esposos, es decir, no se han observado cambios significativos en la división de tareas domésticas entre hombres y mujeres.

Además de que las mismas mujeres no están seguras de que deban o pueda dividirse el trabajo doméstico entre el esposo pero que esperarían ayuda igualitaria de los hijos de ambos géneros (García, citado en Schmukler, 1998).

García y Oliveira en 1994 (op. Cit.), encontraron que las mujeres de sectores medios que trabajan tenían relaciones de género más equitativas en sus hogares que las de los sectores populares. Las mujeres "afortunadas" tomaban decisiones del hogar, habían tenido un papel destacado en el control de la fecundidad, por el contrario, las mujeres pobres, aunque trabajaban, consideraban que el marido era el responsable del presupuesto, era el jefe de familia y en caso necesario tenían que pedirle permiso.

La mujer ha logrado el derecho al voto, al profesionalismo y a desempeñar puestos públicos, también el derecho al divorcio, a la píldora anticonceptiva, a que no le griten majaderías cuando conduce un automóvil y sobre todo a mantener una familia. Sin embargo, de acuerdo con Lamas (1990), considera que mientras no se generen las condiciones que permita a las mujeres realmente participar, no podrá ejercer sus derechos políticos y ciudadanos, es decir, mientras que no existan guarderías en abundancia y servicios colectivos de comedores, lavanderías, etc., cualquier cosa que se diga sobre los derechos de las mujeres es una mentira.

De acuerdo a lo presentado, anteriormente sobre la conceptualización que culturalmente se tiene de la maternidad-paternidad, se llega a deducir que tradicionalmente la madre encargada del cuidado y educación de sus hijos, y, a la vez de atender al padre, queda fuera del ámbito público. Considerando que su papel es "natural" reafirmando a través de los medios de comunicación, la iglesia, la sociedad; esta última, se encuentra en constante cambio por todos los movimientos políticos económicos que se generan dentro y fuera de nuestro país.

Con ello el papel de la maternidad-paternidad se está modificando, antes aquel padre que sólo le preocupaba y proveer económicamente a su familia; en la actualidad se interesa por el cuidado y bienestar de sus hijos, lo manifiesta en el tiempo que les dedica, y la ayuda que le brinda a su esposa en actividades de limpieza del hogar.

Aunque en su grupo el hombre sea socialmente criticado y considerado como raro, continua asimilando dicho rol en los medios de comunicación se ha observado con poca frecuencia

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

el apoyo que el padre le brinda a la madre, sin embargo, aun no llevan a cabo programas sociales que ayuden a la integración del padre a este nuevo rol que esta causando conflicto entre los hombres por el temor de perder su masculinidad.

3.3 EL ROL PATERNO ACTUAL

En la actualidad, los medios de comunicación nos presentan por medio de comerciales distintas mercancías, con el pretexto del "día del padre", sin duda alguna no tiene comparación con la festividad del día de la madre. He incluso en los medios de comunicación, se observa con poca frecuencia la figura paterna. Pero cuando la presentan lo hace como un personaje autoritario, en donde, los hijos, la esposa o los empleados según sea el caso deben de respetar (temor, autoritario, etc.).

Con lo anterior observamos que la figura paterna esta en una crisis y excluida de la vida familiar y social, esto lo vemos en la simbología nacional, hay preponderancia de símbolos en género femenino sobre el masculino. Se observa, por ejemplo, entre muchos, el emblema del Seguro Social: es una madre con su bebé en el regazo resguardada por las alas de una águila. Y qué decir del festejo dedicado a la Virgen de Guadalupe.

La paternidad es un fenómeno del cual se ha reflexionado, pero no lo suficiente y está aunado con un aspecto más amplio: el de las relaciones de género. Los padres de familia, en general, señala Santiago Ramirez, se comprometen poco con la educación y cuidado de los hijos. En las reuniones para "padres de familia" convocadas por la escuela es notoria la presencia femenina compuesta por las madres.

Un fenómeno similar ocurre, por cierto, en la premiación de alumnos, alumnas sobresalientes. Según se ha podido constatar es apabullante la proporción en favor de las mujeres. Desde luego, el percibir un incremento sustancial femenino en la matrícula escolar, junto a un mejor desempeño como estudiantes, hace concebir esperanzas para

terminar, por fin, con la ideología patriarcal que tanto daño ha ocasionado en la vida familiar mexicana.

Sin embargo, es importante destacar que, tenemos que ser cuidados para no caer tan sólo en el cambio de papeles en donde exista el matriarcado.

Un fenómeno recurrente en nuestra sociedad es la violencia intra familiar causada, principalmente por los padres. Así como el consecuente abandono de sus obligaciones para con sus familias.

Ello nos obliga a cuestionar lo siguiente: ¿hasta dónde la falta de compromiso paterno afecta el desarrollo de los hijos y de hijas? ¿Cuál es su incidencia en los problemas de violencia y drogadicción, así como la deserción y reprobación escolar? ¿Cómo afecta la salud mental de sus hijos y de sus hijas? Y ¿dónde queda la relación de pareja?.

En la ideología patriarcal existen creencias sobre lo que debe ser un padre de familia, entre ellas, cabría resaltar las siguientes: "es el jefe" de la familia; es el proveedor para satisfacer las necesidades básicas materiales: casa, vestido y sustento; debe ser fuerte y valiente, entendiendo por ello el no mostrar sus sentimientos: "los hombres no se rajan" apunta Octavio Paz, en el Laberinto de la Soledad y también ser mujeriego. Es decir, la figura paterna, según señalan estos autores, ha brillado por su ausencia.

Es en la familia, donde se dan las manifestaciones de cómo los padres asumen la paternidad, aunados con los procesos de socialización de las familias, donde se inicia el aprendizaje previo a ser padre.

La familia es la primera escuela de formación o deformación de los hombres. En ella aprenden los roles a seguir, mediante juegos: "juegos de hombres", desde luego. Cuando no se prosiguen los papeles asignados al desarrollo de su "masculinidad" se les suele llamar "maricones", "viejas", etc.

Analizar la paternidad conlleva el estudio de las relaciones de género, para acabar con las desigualdades y la reproducción de las mismas en el espacio familiar. Este proceso no es mecánico porque la mayor participación de los hombres en sus familias podría ocasionar conflictos, al verse las madres invadidas en sus labores tradicionales en el trabajo familiar.

El problema es complejo y es conveniente la disección del trabajo desde ambos géneros para apuntar hacia soluciones más acertadas. Esto conlleva a distinguir en un primer momento los diversos tipos o características de cómo ejercer la paternidad. Keijser, realizó un estudio en donde afirma que la paternidad es un fenómeno asociado a ciertas transiciones que están generando a diversos ritmos en nuestra sociedad y plantea algunas variantes de cómo en México se ejerce la paternidad:

- El padre ausente fugitivo: en el cual supone la ausencia física del padre;
- El padre soltero: es aquel adolescente que nunca forma pareja, que salió huyendo ante un embarazo inesperado y no deseado.
- El padre migrante: suele ser semiprecencial, tiene acceso por temporadas cortas a intervenir en la crianza de los hijos, se siguen reglas vigentes durante su ausencia.
- El padre divorciado: el cual las madres continúan acudiendo al padre biológico para ciertos aspectos de la crianza.
- Paternidad social: son aquellos hombres parientes o familiares (tíos, abuelos, etc.), ya que asumen el papel del padre por la ausencia del padre biológico (padre por adopción)
- Hombres que deciden no tener hijos aunque formen pareja.
- Padres con poder invertido: son aquellos que brindan cariño y contacto físico, mientras las madres trabajan y juegan el papel de disciplinadoras.

Es importante mencionar a los padres que pretenden ser igualitarios "amorosos". Yablonsky (1995), los da a conocer como aquellos que logran un acercamiento afectivo con sus hijos y sus hijas. Este tipo de padre esta en construcción en nuestro país y parece aumentar en ciertos sectores de la sociedad.

En la investigación de Gutmann (2000) realizada en Santo Domingo, Ciudad de México encontró que uno de sus entrevistados, queria para su hija un verdadero hombre, que la mandara y no uno de esos hombres raros que respeten, ayudan a cuidar a los hijos y a limpiar la casa. Con este comentario se deduce, que los cambios que se están en México, sin embargo, aun no son aceptados social mente por el grupo. Este mismo autor considera que por ser nuevos estos cambios, no conocidos, aunque sean benéficos causan conflicto.

Figueroa investigó el efecto de la presencia de los padres en el desarrollo de los hijos, observando una influencia positiva, cuando la relación con los hijos y las hijas es muy cercana, y negativa cuando existe una mala relación, afectando más aun que el padre este ausente.

Los resultados de Gutmann (2000), señalan que los adultos recuerdan más a sus hogares por experiencias negativas. Algunos hombres consideran que no tienen nada que hacer con los niños, pero otros afirman que disfrutar de la compañía de los niños es una de las cosas más naturales y maravillosas del mundo.

Mientras que las vidas de las mujeres se ha caracterizado principalmente en función de la maternidad, las de los hombres casi nunca se asocia con la paternidad. La Paternidad como concepto abarca una gama de actividades, que varían de una sociedad a otra, considerando la etapa histórica. Bajo esta diversidad Bruce y sus colaboradores (1998) presentan algunos datos de la paternidad aparentemente universales:

- † El papel del padre es reconocido en todas las sociedades, desempeña una persona masculina aunque biológicamente puede no ser el verdadero padre, aunque las

mujeres desempeñen actividades asignadas como tradicionales del padre, no se identifican como tal.

- † El papel del padre se identifica como un rol de autoridad “poderoso”, sirve como modelo para sus hijos (particularmente varones).
- † Los padres son capaces de criar, cuidar y manifestar afecto a sus hijos. En investigaciones se ha observado muchos padres en interacción afectuosas y educativas con sus hijos, en diversas sociedades.
- † Los padres de todas las sociedades dan menos tiempo al cuidado de los hijos que la madre, aunque la magnitud de esta inversión varía de una sociedad a otra.

Aunque los estudios señalan que cuanto más cooperen la madre y el padre en actividades económica, más equitativa será la distribución entre ellos de las responsabilidades del cuidado de los hijos (op. Cit).

Desgraciadamente en nuestro país no se han construido programas para que padres y madres compartan los roles de cuidado de los niños. Y el papel de proveedor del padre implica dedicar menos tiempo a los hijos o estar definitivamente ausente. En la actualidad, los hombres conscientes de que las mujeres han cambiado y han logrado varias actividades que también les beneficia, sin embargo, algunos hombres lo viven como una pérdida de privilegios. Al parecer les cuesta entender que el cambio de las mujeres contribuye a conseguir la oportunidad de liberarse de los antiguos modelos masculinos.

Conforme la modernidad se va dando, también cambian las normas e ideales de virilidad y paternidad, dicho cambio puede o no alterar la conducta efectiva del padre. Se propone una nueva paternidad” que iniciaría desde que los niños estuvieran en el útero. El “nuevo padre” asistiría a clases prenatales y estaría presente en el parto de sus hijos; tendría relaciones cercanas, educativas, cooperadoras con ellos y con la madre; sería un compañero que participara por igual en el cuidado de sus hijos y compartirá actividades en

casa, liberando a su compañera para que pudiera buscar una ocupación fuera del hogar (Bruce, 1998). A los hombres les cuesta valorar, el beneficio para ellos y para su relación de pareja el compartir tareas domésticas, cuidado de los hijos, hijas, los ingresos y la vida afectiva través de una división equitativa entre el tiempo libre y del trabajo.

Eduardo Liendo (1998), manifiesta la importancia del proceso hacia una paternidad responsable como es el mantener relaciones democráticas, tolerantes, respetuosas, cariñosas entre las parejas y sus hijos, además de la regulación de los mensajes publicitarios y novelistas que tienden a perpetuar los modelos estereotipados de la madre y del padre. Este mismo autor propone estimular a los varones a vivir nuevas formas de paternidad responsable iniciándolos en el involucramiento de los padres en los procesos reproductivos. Iniciando con él querer ser padre, vivir el embarazo, participando en el parto y sobre todo con el contacto físico, afectivo con los hijos y las hijas.

A partir de los cambios que se están dando, el papel del padre también ha tenido modificaciones, ahora con cierta frecuencia los padres son capaces de manifestar sus sentimientos de ternura, amor, además, de mostrar interés por desempeñar su papel. El amor paternal, como el materno es construido, modificado por la sociedad y por el mismo desempeño de la madre y del padre. Así, actualmente algunos padres tiene una mayor participación en las actividades domésticas y familiares. Sin la ideología de que sea una actividad de subordinación.

CAPITULO 4

VALORACIÓN

DE LA RELACIÓN DE PAREJA

La construcción del concepto de "Relación de pareja" es asumida de diversas maneras por cada ser humano. Para la construcción de una relación de pareja se necesita más que conseguir a otro individuo para la realización de un intercambio en los patrones conductuales.

El ser humano por naturaleza busca un equilibrio social, emocional, económico, etc., con ese objetivo busca unirse con otra persona del sexo opuesto para complementarse, en especial esto se da en la sociedad mexicana. Por un lado se encuentra el hombre con el poder y los privilegios desde que nace y por otro a la mujer marginada. Con ello lejos de prepararlos para la vida en pareja, tener una familia armoniosa, los obliga a reproducir modelos sociales esquemáticos cargados de falsas diferencias.

Cuando un hombre se une a una mujer para iniciar una relación, empieza a formarse una idea clara de lo que quiere en esa relación de pareja; ya anteriormente, desde el seno familiar empieza a formarse este concepto el cual es adquirido a través de los padres, los medios de comunicación, los amigos, etc., o simplemente en el contexto social donde se desarrolla. sin embargo, hay individuos (tanto hombres como mujeres), que a pesar de todo esto, no tienen una idea de lo que es formar una relación de pareja, aún así, se atreven a unirse con una pareja (ya sea por embarazo, por salirse de su casa, etc.). Es, interesante cuestionarse el porqué se ha construido a nivel global la meta de "tener pareja" como algo importante y valorativo en nuestra sociedad, mas aún, el cómo "se debe" tener una pareja.

Los propósitos para conseguir una pareja, no son claros para casi ninguna pareja, algunas personas podrían intentar buscar un compromiso muy profundo y una gran responsabilidad. Otros se inclinan por buscar en la relación de pareja, una comunicación abierta y total con un semejante con expectativas afines y un poco de libertad en ello. Es

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

decir, el término "relación de pareja" tiene muchos significados, tantos como amantes pueda haber en el mundo. Sin embargo, la elaboración de estos conceptos esta influenciada en cierta forma por la valoración cultural en un momento y en un sitio determinado.

Generalmente las personas buscan en una relación de pareja, satisfacer las siguientes necesidades:

- ♥ La búsqueda del "amor": aunque este concepto no sea claro ni idéntico para nadie, ni siquiera entre los integrantes de una relación.
- ♥ La búsqueda del respeto: del griego "resperis", que significa "poner atención a...", "conocer a...",
- ♥ La búsqueda de una persona con la cual construir un proyecto "común" de vida.

Con quien se pueda tener "comunicación" en la dinámica de la relación. Aunque en la mayor parte de las veces las quejas que vienen de parte de uno o de ambos integrantes de una pareja hacia un terapeuta (o cualquier persona cercana a la pareja) son con respecto a la falta de realización en alguno de estos aspectos.

Hay que reconocer que no existe una relación de pareja "perfecta" por sí misma, existe el concepto de ella solamente para cada individuo. La formación de dicho concepto en cada individuo, es el que crea la expectativa que se tiene con respecto a un caso particular de pareja. Es interesante observar que incluso los integrantes de una relación de pareja estable y sin reportar ninguna especie de molestia con su relación, tienen un concepto muy diferente de lo que es "la pareja" (refiriéndonos claro a lo que sería la "pareja perfecta"). aun incluso después de haber estado juntos mucho tiempo.

Esto comprueba que la construcción del concepto de pareja, que por ende determinará la forma en la que se establecen los lazos afectivos con la pareja, se da en el individuo antes de que se sostenga una relación de pareja. De ahí, que incluso las parejas con mucho tiempo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de noviazgo o matrimonio tengan conceptos diferentes, además de los que han construido a lo largo de su historia como pareja.

Cuando los individuos comienzan a establecer interacciones frecuentes sociales y afectivas con otros individuos pretenden satisfacer o alcanzar, por lo menos un poco, el concepto que se tiene de la relación de pareja. Es evidente que en el intento de realizar esa idealización se encuentran con el problema de tener conceptos muy diferentes, intuyen que los conceptos son diferentes a través de los múltiples problemas por los que cualquier relación suele pasar, aunque no sepan justamente en que parte del concepto están en desacuerdo radical.

Este estereotipo de pareja, los orilla a vivir en dos mundos: El privado de la mujer – esposa y el público para el hombre – esposo, supuesto triunfador en la vida social. En el ámbito de la vida pública se encuentran más allá de los afectos, en este espacio se generan y se practican las leyes que regirán el actuar de la comunidad; en donde además de administrar los bienes, se generan las decisiones políticas, así como el conocimiento científico y religioso. En el ámbito privado, es el espacio limitado por los muros del hogar, donde se respiran afectos y donde la discriminación se observa a flor de piel. (Parada, citado en Bedolla, 1993).

En los primeros años de la pareja, refiriéndonos a nuestra cultura, pareciera ser que la duración de esta relación está en función al nacimiento de los hijos, donde la pareja asume el papel de padres perdiendo la relación que en un principio tenían, reduciéndose tan sólo al papel de padre y madre.

De acuerdo a la literatura revisada, el hombre tiene la obligación de trabajar fuera del hogar y la mujer dentro de él, ¿pero el hombre está realmente de acuerdo en vivir parte del tiempo separados de su mujer (o de sus hijos cuando los tenga), y la mujer dedicada una gran parte de su existencia al hogar y a sus hijos?.

Cuando los hijos de la pareja se van si aun continúan juntos, seguirán el ciclo vital de la familia, por lo cual es muy importante realizar una buena elección de pareja. En un determinado tiempo los hijos formaran un hogar propio. Pero si existe una mala elección de pareja, se romperá el ciclo vital.

La selección del cónyuge, en particular se da en un sin fin de interrelaciones complejas entre fenómenos de diversas índoles: sociales, demográficos y económicos. Recientes estudios sociológicos estiman que la velocidad, frecuencia, satisfacción física y emocional de la elección de la pareja son determinados por el carácter de la relación y las redes sociales en las que la pareja está inmersa. (Schumm y Laumann, citados en Sousa 1996)

Entre los múltiples aspectos la sociedad regula a través del matrimonio la formación de las parejas maritales en cuyo seno se llevará a cabo la reproducción y estructuración de los diferentes grupos sociales.

Aunque las mujeres pobres y con menor nivel de escolaridad aceptan unirse consensualmente con miras a casarse después por vía legal, también sucede con frecuencia que este tipo de unión tiene lugar como consecuencia de un embarazo temprano (García, citado en Schmukler, 1998)

Por otro lado, algunos estudios sugieren que en los sectores menos privilegiados, los hombres se guardan gran parte del ingreso que generan o lo dan a la esposa de una manera fraccionaria, en comparación con las mujeres adultas se destina casi en su totalidad a los gastos del hogar (op. Cit.).

Actualmente en México la interrupción de uniones es más frecuente, a los solteros se les suman los separados, los divorciados y en un menor porcentaje los viudos.

Tradicionalmente las parejas se conformaban con varones mayores hasta por 10 años en relación con la mujer, actualmente lo hacen con personas de su misma generación o de generaciones contiguas. Quilodrán (citado en Bedolla, 1993) da a conocer en uno de sus

estudios que la reducción en la diferencia de edades entre cónyuges y la mayor intensidad de las primeras uniones amortiguan el efecto de los desequilibrios en la pareja; en realidad es más fácil imponer un modelo de relación desigual cuando dentro de la pareja, la mujer es más joven y el hombre varios años mayor.

La diferencia de edades entre los cónyuges puede llegar a tener consecuencias de orden psicosocial importante en la relación de los géneros. Algunos autores afirman que una menor diferencia de edades entre los cónyuges redonda en una pareja más igualitaria (Bartiaux, citado en Bedolla, 1993).

Peristiani, (op. Cit) hace una diferenciación entre familias "femeninas" y familias "masculinas". Las familias "femeninas" estarían enfocadas hacia la vida privada así como alcanzar objetivos de carácter inmediatos en lugar de mediatos. En contraposición las familias "masculinas" se distinguirían por ser entidades formales que luchan por el poder y el prestigio, a través de generaciones.

La realidad es que en México existe una diversidad de cambios en todas las áreas de la vida humana, que exige modificaciones en el desempeño del hombre y la mujer, esto se dará cuando surjan nuevas formas de educación capaces de desarrollar seres humanos creativos para enfrentar, transformando su medio y su persona.

Con lo anteriormente, se da inicio al cuarto y último capítulo en donde se discutirán algunos aspectos relacionados con la relación de pareja.

4.1. IMPORTANCIA DEL MATRIMONIO EN LOS HABITANTES DE LA CIUDAD DE MÉXICO

En la etapa del noviazgo, es donde la pareja empieza el proceso de adaptación mutua, estableciendo formas aceptadas para relacionarse y define características de su futura familia.

Autores como Valencia (1998), sugieren a las parejas que están por unirse tomar en cuenta los siguientes aspectos: "haber alcanzado un grado de madurez física, psicológica y social, tener intereses y aptitudes semejantes", reconocer creencias afines, tener antecedentes educativos y culturales comunes; contemplar expectativas económicas parecidas, disponer de una actitud semejante respecto a la vida sexual, y definir la relación que prevalecerá con la familia política".

Respecto a la elección de la pareja, a principios de los 80s, los hombres preferían como esposa: a mujeres hogareñas, femeninas, trabajadoras, honestas y sencillas (Alducir, citado en Schmukler, 1998). Aunque en la actualidad continúa el aprecio por las anteriores también se inclinan por las esposas fieles, comprensivas, responsables e inteligentes. Lo que de plano ya no se consideran son las aguantadoras, honestas, y sencillas. Por su parte las mujeres prefieren a los hombres trabajadores, responsables, fieles y comprensivos, buenos e inteligentes. (Encuesta nacional de actitudes y valores, citado en Schmukler, 1998).

Retomando lo anterior y considerando que en nuestro país, se daban en matrimonio a las chicas sin tomar en cuenta su decisión, se deduce que este es un factor determinante para la ruptura matrimonial.

Tradicionalmente se ha conceptualizado al matrimonio como un espacio exclusivo para la expresión de la sexualidad. En la encuesta nacional de valores, la planificación familiar se cuestiona si el matrimonio debe ser la única forma de vivir en pareja y alrededor de 55% de los que contestaron están de acuerdo, por el contrario el porcentaje restante, afirman que pueden vivir juntos aún sin estar casados.

Un hecho interesante es que la proporción de personas que dice estar de acuerdo con la unión libre no varía según el sexo, de acuerdo a los entrevistados tiende a disminuir



considerablemente con la edad y aumentar con la escolaridad o el ingreso de las personas (Salles, citado en Schmukler, 1988). Otro dato interesante sería que los más jóvenes, educados y de mayores ingresos favorecen en mayor medida, las relaciones sexuales Premaritales.

4.1.1. LA PAREJA ACTUAL

A pesar de que las familias se orientan hacia nuevas formas, el hogar sigue siendo un ambiente en donde los individuos aprenden y practican valores culturales. La ideología familiar llega a conformar prejuicios que dan lugar a lo que es correcto, típico o deseable; tomando los valores promovidos por la iglesia, el estado, y los medios de comunicación, cuyos mensajes de alguna manera guían la vida familiar. Desde la Televisión se "imponen" formas de ver y vivir la vida, en algunas ocasiones se presentan modelos que pueden formar rupturas en las tradiciones familiares. (op. Cit.).

Desgraciadamente, en nuestro país los diversos cambios han afectado las funciones y estructuras familiares, algunas manifestaciones de dicho proceso es sin duda la unión de parejas con un compromiso formal. O matrimonios que deciden tener pocos hijos o no tenerlos, parejas de padres profesionales, familias que por viudez o divorcio solo cuentan con un progenitor.

En nuestro país debido a los factores; anteriormente mencionados, a la migración y la autonomía personal, entre otros factores han dado pauta para que los individuos disuelvan formas de vida familiares y tradicionales, como es el caso del hogar con jefatura femenina; sea por embarazo prematuro, por divorcio, viudez o incluso migración, es la mujer la encargada del hogar, sin embargo, desafortunadamente esos hogares suelen ser más pobres, porque la mujer tiene menos acceso a los trabajos remunerados, ganan menos y poseen recursos limitados.

La división sexual del trabajo entre los géneros sin duda alguna subordina a la mujer en lo referente al dinero, a demás de imponer al hombre a continuar con el rol de proveedor. De igual forma a partir de los divorcios, las segundas nupcias o llamadas también familias adoptivas, van apresuradamente en aumento generando rupturas familiares.

En el interior de ella, la distribución del poder dentro de las relaciones de pareja se refleja con frecuencia en el manejo de los hijos por parte de la mujer y del dinero por parte de los hombres suscitando de igual forma diferencias entre los géneros. (Parada, citado en Bedolla, 1993).

Con relación al divorcio algunos observadores opinan que las tasas de divorcio aumentan como signo de que los matrimonios tradicionales son una institución fallida, en cambio otros consideran que las mujeres liberadas son incapaces de hacer frente a las dificultades. (Stromquist, citado en Schmukler, 1998).

En lo personal considero que ahora estamos dispuestas a hacer valer nuestros derechos, sin encasillarnos o poner como escudo a los hijos, por el contrario se sabe que al continuar viviendo en situaciones conflictivas no sólo afecta a las mujeres, sino también a sus hijos.

Por su parte Parada (citado en Bedolla, 1993) afirma, que al parecer las modificaciones que dan lugar como resultado de la inserción de las mujeres al ámbito laboral han generado diversa crisis en las parejas como: el resquebrajamiento de ideas tradicionales sobre el matrimonio, incremento de divorcios, unión libre, etc. Sin embargo, existe una reducción en la dependencia de las mujeres con relación al ingreso del hombre, esto empuja a las interacciones de género hacia una toma de decisiones más igualitaria.

García (1996), explica que a partir de los cambios que se han creado en la familia actual puede considerarse lo siguiente:

- ♥ Algunas parejas aun continúan fieles a los valores que constituyen el funcionamiento de la institución familiar.

- ♥ Otras parejas inciertas ignoran el significado de la vida conyugal, y.
- ♥ Otras más, se ven impedidas para realizar sus derechos fundamentales de la vida (alimentación, educación, y a la participación activa en la sociedad).

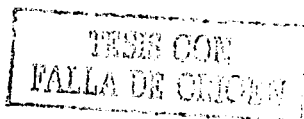
Hoy en día se encuentra una tendencia de igualdad en las relaciones de autoridades en la pareja. Pero aún el poder y la autoridad están implícitos en el de jefatura y esta a la vez con el de rol masculino; concibiéndolo como que, el proveedor es el jefe, el que tiene el poder de disponer de sus recursos y responsable de sus decisiones. (Di Marco, citado en Schmukler, 1998).

De acuerdo a esta opinión el poder permite disponer de recursos, controlar la vida de otros, pero no necesariamente implica el reconocimiento de un respeto o prestigio. Los hombres pueden controlar los gastos de una familia por el hecho de sostenerlos económicamente, pero al mismo tiempo pueden carecer de autoridad frente a los hijos o compartirla con su esposa. Entonces la jefatura lleva implícito el poder y la autoridad (op. Cit).

En algunos hogares se encuentra la jefatura femenina, en especial son mujeres viudas, separadas o que no ha formado una pareja de convivencia con el padre biológico de sus hijos. En estos hogares se observa que las mujeres solas administran mejor su dinero, generalmente logran tener a sus hijos mejor cuidados, alimentados que cuando tienen que pedir dinero al padre. (Blumberg, op. Cit.)

Investigaciones realizadas, han demostrado que ambos padres tienen sus propias experiencias, responsabilidades y creencias muchas veces diferentes. Y dentro del matrimonio parecen surgir dos vidas, el mundo de "él " y el mundo de "ella", como resultado se manifiestan disturbios en la pareja (Anderson, op. Cit.).

En un estudio realizado con mujeres mexicanas de bajos recursos, se encontró que las interacciones con su pareja se caracterizan por situaciones conflictivas. El 75% de las



mujeres reportan discusiones frecuentes y peleas por la escasez de dinero, la administración del presupuesto, la disciplina de los hijos y la irresponsabilidad de los maridos: bebida infidelidad y celos. (Beneria y Rondan, op. Cit.)

Con lo anterior se deduce que no se está preparado para enfrentar una vida en familia, de lo contrario se trataría de encontrar soluciones a conflictos que se generan día a día con la pareja.

Existe una gran incidencia de violencia marital, indicándonos que la relación de pareja no es igualitaria. Al existir violencia se ejerce el poder, poder en contra del indefenso, dentro de la familia suelen ser los hijos o la esposa. Por otra parte, golpear o violar a la esposa hoy es considerado un delito (Schmukler, 1998). La sociedad nos ha enseñado que tenemos derecho, que podemos reclamar, sin embargo, no somos capaces de denunciar por temor a represalias.

Por otro lado, los datos obtenidos en nuestro país, el ser madre sin pareja significa ser viuda, divorciada, abandonada, o en un primer momento decidieron ser madres sin pareja, en el cual han enfrentado dificultades sin perder la expectativa de compartir su maternidad y de recibir apoyo. (Alarcón, 1998).

Di Marco (citado en Schmukler, 1998), presenta diversos tipos de jefatura femenina actuales y situaciones de convivencia que se citan a continuación:

A) Las mujeres separadas

- Dentro del matrimonio el marido ejercía la jefatura, controlaba la economía, no permitía que su esposa participara en el campo laboral. Al separarse, las mujeres asumen la jefatura y disfrutan de su independencia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Dentro de su matrimonio no ejercían la jefatura, al separarse se mantienen por sí mismas. Al formar una pareja, tienen la jefatura compartida con el nuevo compañero, conservando el control de los hijos de sus matrimonios anteriores.
- En el matrimonio no fueron jefas, al separarse, los hijos quedan con el marido y constituyen una unidad doméstica unipersonal.
- Separadas pero que viven con un compañero, son consideradas por los hijos como jefas del hogar, ellas asumen una vida independiente.

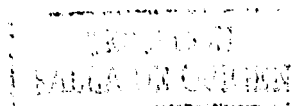
B) Las Viudas

- En el matrimonio no son jefas, al enviudar les cuesta serlo y se apoyan en un hijo.
- Dentro del matrimonio no son jefas pero en algunas áreas tienen bastante poder. Al enviudar hacen manifiesto de un cierto grado de autoridad que ejercían antes de quedar viuda.

Con relación al incremento del divorcio, se ha interpretado como una expresión de crisis de valores, en la sociedad, evidencias de fragilidades en las primeras nupcias e inestabilidad familiar (Salles, citado en Schmukler, 1993).

Respecto a los esposos que emigran se ha encontrado que cuando las familias se vuelven a reunir, hay una división del trabajo doméstico, más igualitario y toma de decisiones compartida (Hondagneu – Sotela, op. Cit).

En la encuesta Nacional de valores, en 1991, expresan que los vínculos más importantes para preservar el matrimonio están relacionados con la fidelidad, el respeto, el aprecio mutuo, así como la comprensión y la tolerancia en la pareja. Le siguen las relaciones sexuales satisfactorias, la presencia de niños, un ingreso adecuado, la pertenencia de la pareja a un mismo estrato social, la posibilidad de tener una buena vivienda, de vivir

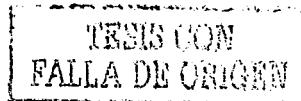


4.1.2. LA COMUNICACIÓN EN LA PAREJA

Una de las condiciones necesarias para que un ser humano lo sea verdaderamente es la comunicación consciente. La comunicación como el pensamiento lógico, son características que la propia naturaleza ha impreso en nosotros, pero tanto la comunicación como la lógica son también instrumentos que permiten entrar en contacto con los demás y hacerlo de una manera clara y eficaz mediante la transmisión de datos ordenados lógicamente, lo cual constituye la información.

Lo anterior nos abre la posibilidad del análisis de la comunicación que se da en los seres humanos, y, en especial en la pareja. Hoy en día existe una gran cantidad de parejas que a pesar de que viven juntas viven en la soledad, otro gran número de parejas se separan, puesto que no tienen una relación estable y esto es debido a que no tienen una buena comunicación. Por lo que hay que cuestionarse: ¿qué tan continuo se da la comunicación en la pareja?, ¿Cuáles son los niveles de comunicación verbal y no verbal que existen en la relación de pareja?, ¿Cómo se da esta comunicación?, ¿Qué necesita la pareja para tener una buena comunicación?

La comunicación, antes que todo es una actitud de apertura al otro, que implica disponibilidad generosa para compartir, es decir para dar y recibir. Sin embargo, la comunicación no es fácil; es un arte que se debe practicar continuamente para desarrollarlo en toda su plenitud y para sacar el mejor provecho de él; así como el deportista debe entrenar continuamente para mantenerse en forma, o el pianista debe practicar por horas para mantener las manos ágiles en el manejo del teclado, también nosotros como seres humanos necesitamos practicar al máximo y mejorar cada día la calidad de nuestra comunicación. Existen dos tipos de comunicación con los que el hombre se comunica y son:



- ☞ Comunicación verbal: "Es la comunicación realizada por medio del lenguaje verbal, transmite un contenido de valor en cuanto a la información".
- ☞ Comunicación no verbal: "Son las señales adicionales al lenguaje, la expresión facial y los ademanes del cuerpo, para indicar sentimientos y actitudes".

La comunicación dentro de los grupos y entre individuos no siempre es hablada o escrita. Con frecuencia ocurre que "nuestras acciones hablan más que nuestras palabras", que utilizamos "lenguaje corporal" para comunicar nuestros verdaderos sentimientos (Fast, 1970; Lowen, 1971: citado en Hernández, 2000).

La comunicación no verbal puede ser en extremo efectiva al transmitir un mensaje. Cuando volvemos la cabeza hacia otro lado y no exteriorizamos ningún comentario respecto a lo que dice una persona que nos está hablando, damos la impresión de que no estamos interesados en lo que se dice, o que deseamos ignorarla. Aunque después le digamos que entendimos lo que nos ha dicho ya le hemos transmitido el mensaje no verbal de no estar interesados. Las actitudes de aceptación y rechazo, aprobación y desaprobación, estímulo e indiferencia, y especialmente los prejuicios con frecuencia se comunican a un nivel no verbal.

Se debe aprender a ponerse en el lugar de la otra persona si se desea saber como se siente en realidad. La capacidad de comprenderla y de estar tan consciente como sea posible de los sentimientos y las actitudes ajenas, esto recibe el nombre de empatía.

Podemos tratar de desarrollar empatía, mediante la observación de la comunicación no verbal de una persona, o de la atención cuidadosa de las emociones que rebelan sus palabras. Nuestra capacidad de empatía en las situaciones sociales o de pareja pueden evitar numerosos malentendidos (Díaz, citado en Hernández 2000).

Para evitar ser un ser automático, es necesario que exista una buena comunicación, que este presente en la vida del ser humano, sobre todo en la relación de pareja. En las relaciones de pareja es necesario enfrentarnos a los orígenes de cada pareja, ¿el cómo se fundó ese

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

vínculo?. ¿Sobre qué bases? Y tratar de descubrir ¿cuáles fueron los pactos y acuerdos conscientes e inconscientes que le dieron origen?. ¿Por qué se eligieron? ¿Qué le gustó del otro? ¿Cuáles eran sus expectativas con respecto a la pareja? Desgraciadamente muchas parejas en México, aun no tienen un proyecto de vida, ni un objetivo claro de su relación de pareja.

En el enamoramiento se cubre al amado de todas las perfecciones del ideal, con la ilusión de recuperar algo que alguna vez se deseó que fuera y que ya no va a poder ser (la famosa perfección o completud, que no es lo mismo que complementación).

Esto significa amar a la persona, al otro, a causa de las perfecciones que hemos aspirado para nosotros mismos y queremos procurarnos a través del otro. Esto suele aparecer como poco justo para la pareja, por eso se dan tantas demandas sobre la misma. Algunas parejas tienen la ilusión y la esperanza de que el otro va a satisfacer todas sus necesidades, calmar sus angustias, sus miedos; el ser padre, madre, amigo, amante, socio, etc.

El complejo comportamiento de los seres humanos está determinado por diversos factores. En una sola conducta coexisten elementos hereditarios, experiencias previas, circunstanciales, valores, posibles prejuicios, miedos y deseos, entre otros. Bajo estas condiciones, la comunicación con los demás no siempre resulta un proceso fácil. Aprender a comunicarnos implica desarrollar habilidades para expresar directa y adecuadamente lo que pensamos, sentimos o queremos, con un particular respeto hacia los intereses propios y los ajenos.

Regularmente se enfrentan problemas en la comunicación, cuando en lugar de atender al mensaje, la persona que escucha se remite mentalmente a otras ideas provocadas por recuerdos o experiencias previas. Entonces ocurre que no se escucha, y menos con buena disposición; por ello se llega a responder verbalmente o mediante el lenguaje corporal, con argumentos diversos contrarios a los que en ese momento se atienden.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Como parte del proceso de una inadecuada comunicación, aparecen los dobles mensajes o los mensajes incongruentes, en donde impera la falta de claridad y la confusión.

Amar conscientemente requiere una comunicación consciente. Es necesario ser consciente de lo que se dice y aprender un método ritual de comunicación con la pareja. Cuando uno se siente herido o inseguro o está enfadado, necesita comunicar sus sentimientos a su pareja (en una relación los sentimientos que no se expresan se convierten en focos infecciosos) pero hay que tener cuidado con las palabras que se utilizan al hacerlo (op. Cit.).

Conviene evitar culpar a la pareja por los propios sentimientos. Pero, sin embargo, medir las palabras con el compañero no es fácil. Por alguna razón es más fácil medir lo que decimos cuando estamos entre extraños que cuando estamos con las personas que queremos. Por algún motivo creemos que una de las comodidades de una relación estrecha es no tener que medir cada palabra que pronunciamos.

Esto es especialmente importante para las parejas, porque las personas relacionadas íntimamente saben no sólo cómo satisfacer al otro sino también cómo herirle. Las palabras dolorosas se dicen por lo general inconscientemente, pero no por eso son menos poderosas ni menos destructivas de lo que serían si se hubieran dicho con malicia.

Es importante destacar el encuentro con uno mismo, para poder reconocer y discriminar al otro, y no hacerlo depositario de nuestros propios temores. Sólo así la pareja puede desarrollarse desde dos personas hacia un fin común; cada persona con sus características, temores, deseos, proyectos y, desde luego, atravesando por las distintas crisis (las propias de los seres humanos, entendidas como crecimiento y cambio). Esto implica un acto de creación, ya que es el resultado de un corte, que nos hace reconocer nuestras carencias internas y manifiesta que nunca vamos a ser completos ni perfectos, ni tenemos por qué demandarle esto a la pareja. Por lo tanto, el vínculo de la pareja es el resultado de un acto creativo.

Una relación implica dar y recibir, implica dejar de hacer las cosas y hacer las cosas que se preferían no hacer. Una relación de pareja puede ser muy bella si ambos están preparados para hacer esfuerzos y puede ser una experiencia muy triste, sino se da cuenta de que implica esfuerzo y que no todo va a hacer fácil. También es importante para una buena relación de pareja: conocerse y respetarse mutuamente, aceptando al otro tal como es, con sus defectos y cualidades, sin tratar de cambiarlo, sin tratar de solucionar sus problemas, sin intentar sobreprotegerlo, permitiéndole desarrollarse para lograr sus metas, respetando su individualidad.

La base de una buena relación de pareja reside en la comunicación clara y abierta, expresando lo que le gusta, como lo que le disgusta. No hay necesidad de herir al otro. Tampoco debe haber temor de decir lo que se siente. Frecuentemente, por temor o vergüenza se oculta lo que molesta, y se reacciona con enojo, frialdad, manipulación, chantaje, amenaza y otras formas coercitivas de comunicación que llevan a conflictos y a un distanciamiento.

Durante la época de noviazgo se dan en parte las condiciones para que la pareja se enamore, al llegar al matrimonio, una vez "conquistados" se descuidan elementos que un día permitieron que se fijaran el uno en el otro.

El noviazgo es una época de intenso romance que indudablemente favorece la comunicación tanto verbal como no verbal. Los enamorados se manifiestan continuamente que se aman. Comparten sueños, esperanzas, ilusiones, se ponen metas y porqué no decirlo comparten también preocupaciones, tristezas y frustraciones. Se saben interpretar los silencios y caras largas.

Cuando empieza el noviazgo, los novios hablan como nunca. Tiempo les falta para acabar decirse el mundo de cosas nuevas que plantean el encuentro de ambas personas como pareja. De ahí surge una pregunta: ¿Es posible lograr la verdadera unidad de la pareja dentro del matrimonio?

Se cree que no es difícil la respuesta para quienes creen firmemente en el matrimonio y luchan por favorecerlo del ataque inclemente que sufre por parte de quienes convierten en ídolos al poder, la riqueza y el sexo como fundamento único de la existencia humana; como los medios masivos de comunicación que contribuyen con sus mensajes a propagar el divorcio, la infidelidad conyugal, el aborto o la no concepción, la aceptación del amor libre, la promiscuidad y por supuesto las relaciones prematrimoniales.

Mucha gente se extraña hoy ante una pareja que se siente feliz y realizada a través de su vida matrimonial pero más extrañada aún, se manifiestan si la pareja lleva muchos años de matrimonio. En cambio, no parece raro encontrarse con parejas de seis meses o un año de casados, en vías de separación. Lo juzgan como algo natural por la frecuencia con la que ocurre; ni siquiera se cuestionan en qué es lo que está sucediendo.

Además de todas las influencias externas de que hablábamos antes, también hemos encontrado que la falta de COMUNICACIÓN está incidiendo con mucha fuerza.

La comunicación es el fundamento de toda la vida social. Si ésta se suprime en un grupo, éste como tal dejará de existir. Con mayor razón en de la relación de pareja. Si los esposos no se comunican, forzosamente deja de haber una relación.

¿En dónde entonces se rompió el hilo que los mantenía unidos? En la deficiente comunicación que practican. Cuando no se le reconoce al otro sus propios valores y no buscar los momentos oportunos para decirse las cosas; y en lugar de una comunicación respetuosa, abierta y transparente, se presentan las agresiones de doble vía, se acaba la paz del hogar y también la comunicación que quedaba.

Entonces las relaciones familiares se deterioran al no saber decir las cosas con amor y comprensión, al no saber el uno interpretar lo que el otro le quiere decir, al tratar de cambiar al otro a como dé lugar para hacer realidad las expectativas que llevaban al matrimonio, al asumir actitudes defensivas cuando se sienten atacados en su intimidad, al no sentirse aceptados por ser como son, y al no sentir el estímulo para asumir

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

verdaderamente y con plena libertad la mejora personal. Surgen a veces reconciliaciones poco duraderas porque vuelven a caer en los mismos errores.

Desgraciadamente no expresan sus sentimientos y/o emociones, de tal manera que ni siquiera sacan unos minutos de su valioso tiempo para hablar de los dos, de sus inquietudes, de sus temores, de lo que cada uno lleva dentro de sí, ni siquiera de sus esperanzas e ilusiones, de todo lo que está afectando positiva o negativamente la relación de los dos.

Esto ayuda a comprender que verdaderamente el que ama sabe escuchar, inclusive en el silencio. Porque éste también forma parte de la comunicación. Como cuando el marido regresa del trabajo agobiado por múltiples problemas y no tiene deseos de hablar. Una esposa comprensiva capta su silencio, comparte su preocupación y, por supuesto, que sabe esperar el momento oportuno para oír de él todo lo que está sucediendo. Y para esto sólo se necesita que haya un interés sincero, un poco de atención, la sensibilidad de escuchar y el ánimo de comprender y el compartir sinceramente.

El espacio de la pareja es una tensión dialéctica entre ser y pertenecer o pertenecer siendo, lo cual posibilita tanto la unión como la desunión. En este espacio pueden desarrollarse el amor, los proyectos, el crecimiento personal y del otro; pero también la violencia, el desamparo, el rencor y el odio.

No hay que negar lo evidente: "la comunicación entre las personas es complicada y difícil. Las costumbres sociales y la educación nos impiden que la pareja llegue a los golpes". Por eso cuando dos personas deciden unirse con la voluntariosa intención de estar "toda la vida" juntos, tiene que haber algo oculto que no se vea que les "fuerce" a estar unidos.

Las caricias, son el combustible del comportamiento humano, en donde se expresan una variedad de sentimientos, las cuales muchas parejas no son capaces de manifestar.

Una criatura sin alimentos, por más afecto que reciba de sus padres, no tendrá un desarrollo normal, pero los estímulos son tan importantes para la salud como los alimentos. Los niños necesitan ser tocados, besados, mirados, percibidos.

Toda persona necesita alguna forma de caricia, considerada como la unidad del reconocimiento humano, ya sea en forma de mimo u otra forma de toque que le permita sentirse vivo. El reconocimiento de la existencia es, básicamente, lo que motiva a la humanidad.

Todas las sociedades tienen reglas tácitas sobre el momento, lugar, tipo de relación y mensaje que implica cada toque, apretones de manos, besos en las mejillas, abrazos y ligeros roces son permitidos en ciertas circunstancias, con determinadas personas, en una zona delimitada y con una duración definida. Violar esas leyes no escritas es generalmente tabú, al menos hasta que la cercanía física cruce el umbral de la mera formalidad para entrar en códigos de mayor intimidad.

Nuestras conductas resultan a menudo inducidas por nuestra necesidad de reconocimiento, y muchas veces, toda una serie de acontecimientos es motivada por un simple gesto de atención.

Muchos libros de autoayuda y desarrollo personal están llenos de consejos para conseguir la felicidad, dejar atrás nuestros defectos y superar los problemas que nos paralizan.

Algunos de ellos, nos presentan el remedio en formato fácil, concentrado y prefabricado. Sólo hemos de tomar la decisión de seguir por el camino indicado hasta llegar a la meta establecida como óptima. El mismo afán de reparar lo que no nos gusta de nosotros, antes de identificarlo correctamente y aceptarlo, puede ser precisamente lo que nos impide madurar.

La pareja hoy es un modelo para armar, en la que hay que tener en cuenta:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- † El paso del tiempo.
- † Las diferencias culturales.
- † El cambio cultural (roles en movimiento).
- † No querer cambiar al otro.
- † No tener por qué adivinar su deseo, su necesidad.
- † Preguntarle y no afirmarle.
- † Respeto por sí y por el otro, por sus diferencias.
- † Sobre la base del respeto y del amor es posible construir una buena pareja.

Así es como nos sentimos valiosos e importantes. Porque, ¿qué sería de nosotros si hablamos y hablamos y nadie se interesa por lo que decimos?

Escuchar de forma deficiente es la causa de numerosos problemas en la comunicación de parejas. A veces solo causa fastidio o irritación, pero cuando una persona habla acerca de algo importante, cuando trata de resolver un problema o de buscar apoyo emocional, el escuchar con actitud deficiente puede producir resultados desastrosos.

Es tan importante escuchar para que exista una buena comunicación que algunos autores que manejan la comunicación en las relaciones de pareja, han sugerido algunas formas para escuchar, a continuación mostraremos algunas de estas:

1. Mirar a la pareja a los ojos y dedicarle toda la atención. Apagar el televisor o dejar de lado el libro o diario que se está leyendo.
2. Demostrar interés en lo que se escucha, asintiendo con movimientos en la cabeza, cambiando la expresión de la cara, sonriendo e inclinando el cuerpo hacia adelante.
3. Hacer de vez en cuando observaciones adecuadas, para mostrar acuerdo, interés y comprensión. La pareja desea saber si se le comprende lo que de él o de ella se está diciendo.

4. Hacer preguntas oportunas y bien formuladas. Animando a la pareja haciendo preguntas que demuestren interés.
5. Mantener su atención durante unos 30 segundos adicionales después de haber terminado de hablar con la pareja.

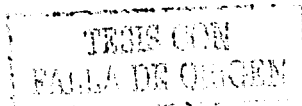
Es muy importante que se aprenda a escuchar a nuestra pareja para lograr una comunicación buena y más fácil.

La comunicación es el lazo de unión entre las personas, y con mayor razón entre la pareja, porque disuelve las barreras, favorece la comprensión recíproca, facilita la solución de los conflictos e inclusive contribuye a prevenirlos; posibilita la cooperación para el logro del bien de los dos y hace que la convivencia no sólo sea tolerable sino agradable y no sólo agradable sino también fructífera y enriquecedora.

Se puede entonces lograr la unidad en la pareja siempre y cuando exista una buena comunicación entre ellos.

La comunicación no consiste simplemente en decir o en oír algo. La palabra comunicación en su sentido más profundo significa "comunidad". compartir ideas, sentimientos, etc., en un clima de reciprocidad. La comunicación es la acción de compartir; de dar a otro una parte de lo que tenemos, y dentro de una relación es dar lo mejor que poseemos ¡nosotros mismos!, y recibir en nuestro corazón a esa persona maravillosa con la cual un día decidiremos o decidimos en plena libertad unir nuestras vidas para siempre.

La comprensión, la búsqueda de apoyo, nuestra condición de seres sociables, el miedo a estar solos, el Amor (o afecto), la costumbre son valores que hacen posible una buena relación de pareja.



Jalil Gibrán lo describe de esta forma:

"La razón y la pasión son el timón y las velas de vuestra alma navegante. Si vuestras velas o vuestro timón se rompen, no podríais sino flotar a la deriva, o quedar inmóviles en la inmensidad del mar. Porque si la razón gobierna sola es una fuerza que limita; y la pasión desgobernada es una llama que arde hasta su propia destrucción. Por tanto, dejad que vuestra alma exalte, alce vuestra razón hasta la altura de la pasión, para que ésta pueda cantar. Y dejadla dirigir vuestra pasión con el razonamiento, para que aquella pueda vivir en su diaria resurrección y como el ave fénix renacer de sus propias cenizas. Considerar vuestro juicio y vuestro apetito como dos huéspedes queridos. En verdad que no rendiríais más honores a uno que a otro, porque quien atiende más a uno que a otro acaba perdiendo el afecto y la confianza de ambos."

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

4.2 MITOS EN EL MATRIMONIO

La tradición popular comprende una serie de creencias y mitos que se heredan de generación en generación. He aquí algunas de las más conocidas:

- ☛ Si no quieres que llueva en tu boda, hay que llevar huevos a un convento de Santa Clara. Aunque algunos dicen que si el día de tu boda llueve, tendrás muchos hijos.
- ☛ En martes, ni te cases ni te embarques: Los antiguos romanos, siendo Marte el dios de la guerra, comenzaron a pensar que el día dedicado a Marte era día propicio para desgracias, catástrofes y sangre. Para la convivencia pacífica se prohibió expresamente casarse y viajar en martes. Embarcarse, en su sentido estricto, significa, viajar en barco, pero en México, este término se aplica cuando a alguien se le advierte sobre las desventajas o problemas que podría tener al obligarse a un compromiso determinado, por eso se dice: ¡No te vayas a embarcar!
- ☛ No se deben usar accesorios de perlas: Las perlas representan llanto en el matrimonio.
- ☛ Algo prestado, algo regalado, algo usado y algo azul: Se dice que es de buena suerte usar algo prestado dado que esto significa la felicidad por préstamo; algo viejo que conlleva la continuidad; algo nuevo debido al optimismo por el futuro; o algo azul que representa la fidelidad de los contrayentes. En Inglaterra se acostumbra incluir en este ritual una pequeña moneda que generalmente coloca la novia en su zapato derecho. Otros opinan que estos objetos tienen un significado especial: lo viejo y usado representa la transición de la soltería de la novia a la de su nueva vida en matrimonio; lo prestado simboliza la aprobación del matrimonio por parte de familiares y amigos y utilizar algún detalle azul es sinónimo de pureza, amor y fidelidad.
- ☛ El novio no debe ver a la novia ni el vestido antes de la ceremonia.

- ☛ El que se casa en enero no estará bien económicamente durante el resto de su vida de casado: Esta creencia surge de la estadística. La mayor parte de los matrimonios no se efectúan en enero, dado los gastos que implicaron las fiestas decembrinas.
- ☛ La persona que coma directamente en las ollas o cazuelas en donde cocina, le lloverá el día de su boda.
- ☛ A la mujer que le barran los pies, le roban la fortuna, por lo que es probable que no se case, o que lo haga cuando esté muy vieja.
- ☛ El que le pise la cola a un gato deberá escupir, pues si no lo hace, no se casará.
- ☛ Si sueña que se está casando y se ve vestida de novia, esto significa muerte.
- ☛ Cuando se cae un tenedor y un cuchillo al mismo tiempo, significa que pronto habrá boda en la casa.
- ☛ Si alguna amiga de la novia quiere casarse, la novia deberá cortar un mechoncito de cabello de la amiga y dárselo a la persona que le hace el vestido, para que lo cosa en el ruedo del vestido de novia, así cuando la novia entre desde la puerta hasta el altar, el mechón de cabello ira arrastrando por la iglesia y se casará.

Otro tip, es hacer una lista en un papelito, de las amigas que se quieren casar y guardarla en uno de los zapatos de la novia durante toda la ceremonia y dicen que esas amigas se casarán.

El matrimonio es toda una aventura, que puede salir mal o salir bien, o simplemente más o menos, sin embargo, hay que saber cuáles son algunas de las causas por los que los matrimonios no tienen una relación favorablemente:

- ☛ Los problemas no desaparecen solos. Cuando una pareja se casa todo es miel sobre hojuelas, el amor que se tiene la pareja parece dejar fuera todos los inconvenientes, pero con el paso de los días o meses, es natural que surjan los problemas, y un error frecuente que cometemos es pensar que las cosas se arreglarán solas, pero no sucede así. Pues es como energía del Popocatepetl acumulada que algún día saldrá en conjunto, por eso cuando exista una diferencia, por pequeña que esta sea hay que tratar de resolverla inmediatamente.
- ☛ El tratar de saber lo que piensa la otra parte. Las suposiciones, son un peligro inminente, muchas veces las tendencias entre la pareja en los diferentes rubros no coinciden: hijos, proyección profesional, educación, etc. Pero es peor cuando suponemos que nuestra pareja piensa igual que nosotros y tomamos decisiones basados en ello.
- ☛ La adaptabilidad. Quizá los sueños o metas no son los mismas, pero en el matrimonio los esposos no desean o no pueden renunciar a sus esperanzas originales. Así la expectativa de que mi cónyuge pase más tiempo con la familia o de que sea puntual, de deseo pasa a exigencia, cada una de las partes debe poner de sí, para que sin que exista un ganador y un vencido pueda llegarse a un acuerdo que los satisfaga a ambos
- ☛ Adapta las fantasías a las realidades del matrimonio. Ante la posible desilusión o las sorpresas imprevistas, es necesario contar con algo que nos ayude a superar los conflictos es importante que la pareja que sienta que no es comprendido exprese sus necesidades; y no espere a que el otro adivine si sus expectativas son mayores a lo que el otro puede dar, debe aprender a ajustarse a la decepción aunque a veces se sienta triste. Sufrirá menos y por menos tiempo.

A partir del incremento considerable del matrimonio en la ciudad de México, se puede inferir que la durabilidad del matrimonio ha cambiado. Incluso las investigaciones de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Salles y Tuirán (1996) llegan a la conclusión de que para justificar sus actos la pareja utiliza frases como:

- ☛ “De tal palo tal astilla” o “de tal jarro, tal tepalcate”; en donde se considera la personalidad de los padres semejantes a los hijos para referirse a actos que beneficien o perjudiquen a la familia y a la pareja. Existen otros que son utilizados para perdurar el matrimonio.
- ☛ El mito de la fidelidad recíproca, en donde se supone que ambos esposos se guardan fidelidad, aunque en el caso de los hombres generalmente son los que caen en la infidelidad; teniendo la casa grande y la casa chica.
- ☛ O aquel conocido que menciona los siguientes, hasta que la muerte nos separe. Haciendo énfasis que independientemente de cómo sea la relación de pareja, el matrimonio durará hasta la muerte de uno de los cónyuges.

De acuerdo a lo anterior podemos inferir que los mitos son reflejos de las creencias de la sociedad, estos varían de una cultura a otra y es importante mencionar que muchos de los mitos no son ciertos, la sociedad los utiliza como reguladores de la conducta de la sociedad, beneficiando o perjudicando la conducta de una pareja.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CONCLUSIONES

No es fácil llegar al término de un análisis teórico, y en éste caso no es la excepción; ya que por el tema de la presente investigación existen un sin fin de cuestionamientos, los cuales no se les ha dado respuesta alguna.

Sin embargo, después de un minucioso análisis sobre la teoría de género, nos percatamos que es dentro de la familia donde se genera, la igualdad entre los géneros (o en otras palabras la igualdad entre la mujer y el hombre), en nuestra sociedad ha propiciado conductas que son nuevas para las personas, y que por ende, al no saber como manejarlas, causan conflictos, que posteriormente se estima, llevarán a un ajuste de roles en la familia y en la sociedad.

Dentro de las familias mexicanas, existen conductas denominadas como machistas, las cuales llevan al hombre a someter y humillar al más "débil" (llámese mujer, niño, ancianos, etc.), y a partir de diversos enfoques (cultural, social, biológico, psicológico, etc.), se considera como el único beneficiario a aquella persona que tiene el poder, y este papel, generalmente lo asume un hombre.

Hay que recordar que a este hombre, se le ha educado para ser y desarrollarse como "hombre", que ha sido educado en una cultura machista donde aprendió desde temprana edad a respetar, admirar o temer a otro varón tanto física como intelectualmente. Sin embargo su "cultura" le enseñó a ver a la mujer en términos de valores o atributos físicos. Su admiración o atracción hacia la mujer se basa, principalmente, en una concepción biológica de la misma.

Al varón, desde muy pequeño, se le educa a que actúe en forma prepotente; aguantando el dolor y suprimiendo las lágrimas o quejas bajo pena de no aceptarse como macho. Irónicamente, son las madres -generalmente- las que inician al infante en la actitud machista lo hacen en unas formas inconscientes, sin querer ser perjudicadas por el

comportamiento posterior de sus hijos. De la misma manera no obligan a sus hijos a imitar las conductas de su padre, ellos lo hacen por que han aprendido que ser hombre debe ser todo lo contrario del ser mujer. A las mujeres se les permiten las lágrimas como expresión de desahogo, de emociones dolorosas o conflictivas. Al varón, se le advierte y se le repite que "los hombres no lloran" castrando con ello toda posibilidad de expresar sus sentimientos. Esta actitud que toman los adultos ante los niños suele privarlos de su libertad o de sus derechos correspondientes y/o dificulten su optimo desarrollo.

Y es a partir del movimiento feminista, donde se inicia la manifestación de estos cambios, que la mujer necesita para ser respetada, escuchada, valorada; y desea que el papel del hombre no sólo sea el de proveedor económico, sino participe en todo vínculo afectivo y en la educación de los hijos, así como de la responsabilidad en el cuidado del hogar y darle oportunidad para desarrollarse como persona, tanto en lo personal como en lo profesional, dentro del ambiente público.

Pero ella por cumplir con el papel de madre abnegada, de esposa sumisa, etc., pareciera haber olvidado sus propios deseos y necesidades, o quizás, por no querer ser catalogada como mala mujer, ya que la buena mujer no se queja. Jamás piensa que la actividad de cuidadora, y educadora de hijos es pesada, por el contrario es una bendición, y no se niega pero implica un sin fin de actividades que niega a la mujer la posibilidad de crecer, desarrollarse en el ambiente público y personal.

Y, nos referimos al ambiente público por que es donde se generan las oportunidades de trabajo, tanto social y como profesionalmente. Sin embargo, no sólo es la cultura la que genera estas diferencias; dentro de la familia se le educa a la niña para servir y al niño para mandar, esto se da a través del juego, de la ropa, etc., y el trato que se les da a cada uno de ellos se van formando como subordinado y subordinada. En necesario que como educadores, - sean padres, maestros, sacerdotes- se inicie una educación basada en el trato igualitario entre los géneros, haciendo lo contrario, es decir, si a la niña le compro muñecas, ahora también le compraran carritos y viceversa sin temor a que la hija al llegar a la edad adulta sea un fenómeno. También es cierto que la presión social se presentara como control

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

para no salirnos de la norma, y nuestras actitudes, contestaciones deben ser firmes, y debemos de estar convencidos que lo que realizamos es un beneficio familiar, comunitario.

Otro factor que genera la desigualdad entre los géneros, son los medios de comunicación, sobre todo la Televisión. Al dar a conocer a la mujer como un objeto, (aparte de los beneficios económicos que recibe), lo vive como demostrando que es una de las mujeres más bellas y deseables.

El modelo que se está manejando es el de una persona sumamente delgada, considero que es un atentado con la propia naturaleza del ser humano, y se observa un número considerable de jovencitas y jovencitos padeciendo de bulimia y anorexia, y todo para no quedar fuera de un grupo social.

La misma iglesia (refiriéndonos a la católica por ser la más común en nuestra sociedad) anteriormente manejaba que la mujer tenía que dejar todo para seguir a su esposo. Ahora se invita a que se tenga un respeto, y ambos tienen la responsabilidad de guiar y cuidar a sus hijos. Esto da lugar para proponer programas educativos en donde se incluya la figura paterna en el cuidado y crianza de los hijos. Y que no se vea como una ayuda del varón hacia los cuidados que según la mujer "debe" realizar, sino como una responsabilidad compartida. En caso de que la esposa trabaje o no, deberán asumir el 50% de las responsabilidades tanto del cuidado y la crianza de los hijos, así como del bienestar del hogar. Sin embargo existen casos en donde la mujer no hace respetar ese acuerdo por temor a que se le catalogue como mala madre, floja e irresponsable por no cumplir con lo establecido socialmente.

Sabemos lo difícil que es este cambio, sobre todo que hay mujeres que ni siquiera han pensado en una relación de equidad, o incluso no lo aceptan por creer que van en contra de su naturaleza.

Es necesario que como mujeres establezcamos un dialogo con nuestra pareja y acordar que por el hecho de tener la capacidad biológica para amamantar y formar a un bebé no

significa que 100% los cuidados estén a nuestro cargo, es y debe ser un trabajo de equidad y responsabilidad mutua. Y que como mujeres tenemos nuestras propias necesidades y por supuesto sabemos tomar y enfrentar las consecuencias de nuestras decisiones.

Respecto a la paternidad podemos decir que las diversas formas de ejercerla nos permite hablar de paternidades; a este rol que se le negó la manifestación de sus emociones, hoy en día encontramos hombres que ayudan en las labores domésticas y al cuidar de los niños, esto sin duda ha dado cambios importantes en la paternidad, desconstruyendo así la masculinidad dominante sin embargo, aún hay hombres que es importante que se les invite a manifestar sus sentimientos por el hecho de ser personas. Y sobre todo, que las madres mujeres dejen que cuiden a sus hijos, por que las mujeres los creemos incapaces de que los cuiden y les negamos un papel digno de realizarlo en pareja.

Sabemos que la educación que se imparte en las familias, en la iglesia, en las escuelas, a través de los medios de comunicación etc. en toda nuestra República Mexicana, es una educación tradicionalista, en donde la autoridad ejerce el poder a través de ordenes y castigos generando la perdida de la autoridad de la persona que la ejerce. Además de la dependencia, hacer responsables a otros de nuestras responsabilidades, angustia y temor a relacionarse con la autoridad, inseguridad, adoptar actitudes y responsabilidades que no nos corresponden, baja autoestima entre otras son conductas que genera vivir con la educación tradicionalista. Por ello como psicólogas, maestras, madres, mujeres, se debe transmitir una educación emocional basada en el afecto y el respeto, es decir relacionarnos con la autoridad a través del amor y la razón, en donde la autoridad no da ordenes, convence a través de la razón.

Nuestra formación como psicólogas, nos da herramientas para ver los actos que dentro de la relación de pareja se suscitan, y aun, que para la misma pareja pasan desapercibidas, como es, la supuesta comunicación, en donde se cree que la otra pareja está obligado a saber el motivo del enojo, los deseos y/o necesidades de su pareja para satisfacer su malestar. Otro aspecto importante es que no se tiene el hábito de realizar un proyecto de vida, ni un objetivo del motivo que se tuvo al decidir la formación de una relación de pareja, por lo que

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

su vida continúa incierta, al azar. Y lo único que se busca, es que la otra persona satisfaga, las carencias que como humanos tenemos o simplemente realizamos, idealizaciones, exigiéndole actitudes, valores, actos que nosotros mismos no tenemos, pero que pretendemos enseñar a nuestros futuros hijos. Definitivamente no podemos enseñar algo que no tenemos, desafortunadamente nuestra educación tradicional nos enseña conductas agresivas para adquirir otras que no lo son, se requiere de mucho esfuerzo, dedicación, conscientes de tenernos respeto y respetar al otro, conocer sus necesidades y ofrecer las condiciones adecuadas para que las satisfaga a fin de que logren su realización personal.

Otro aspecto que nos parece ayudaría a entablar una relación igualitaria entre los géneros es la enseñanza o práctica de los valores como la justicia, el amor, respeto, dignidad, etc. La cual nos podemos apoyar de los medios de comunicación como la televisión, el radio que por ser escuchado por un sin numero de personas que para verse mejor, sentirse bien, saber cocinar, etc. ven y escuchan diariamente, de la misma forma encontramos el Internet, el periódico. También es importante que espacios como la escuela, el seguro social entre otras instituciones realicen programas en donde no solo sea la madre la encargada de velar por el cuidado de los hijos, también sea el padre, haciendo énfasis la importancia que tiene en la educación de sus hijos y que por siglos se había ausentado.

Los padres tienen la idea de que al mandar a sus hijos a la iglesia y a la escuela recibirán la educación emocional y educativa que es necesaria, sin aceptar que los principales responsables de la educación son ellos mismos (quedando en segundo lugar término la iglesia, la escuela, los amigos etc.)

Por lo que es necesario que los padres se preparen en diversos aspectos tales como el económico, intelectual, psicológico, religioso, social, humano, etc. para asumir la paternidad y la maternidad. Otro de los aspectos a considerar es el alto índice de divorcios o rupturas de matrimonios en la ciudad de México que nos invita a pensar que no estamos preparados para vivir en pareja, y más aún, con los diversos conflictos que los adolescentes han manifestado, podemos afirmar que resulta difícil educarlos, por lo que los padres deben adquirir las herramientas que les permiten criar a sus hijos y estar preparados antes de que estos vengan al mundo. Es decir, que la formación como seres humanos no debe de

quedarse a la deriva, como algo que se logra solamente con el consentimiento de la pareja para tener hijos.

Es de gran importancia que con respecto a las instituciones tales: la iglesia, el estado, la escuela, los medios de comunicación, la salud. Se apliquen programas que consideren al varón como un miembro importante en el desarrollo emocional, social, económico y psicológico para el bienestar familiar y social.

Por último invitamos a los investigadores a que profundicen más acerca del tema, considerando la participación de la población de varones y mujeres, para que activamente se integren a talleres e invitándolos a realizar todo tipo de actividades que les beneficien a ambos. Todo ello con el fin de mejorar en nuestro trato cotidiano como individuos, sociedad y como nación.

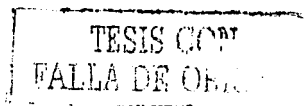
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFÍA

1. Aarhus, M. (1995) "Construcciones sociales y psicológicas de la Mujer y género en diversos grupos poblacionales". Ed. Pontifica Universidad Católica del Perú.
2. Alarcón, (1998). En red: http://tali.iztacala.unam.mx/~recomedu/orbe/psic/art99-1*/alarcon.html.
3. Alvarez, C. (1987) Psicología de lo masculino. Ed Instituto de investigación en Psicología clínica y social A.C. México.
4. Asturias, L. E. (1998) Construcción de la Masculinidad y las Relaciones de Género. (En Red) disponible <http://www.arnet.com.br/~marko/artasturias.htm>
5. Badinter, E. (1981) Existe el amor maternal: Historia del amor maternal. Ed Paidós. Barcelona.
6. Bebolta, M. (1989) Estudios de género y feminismo I. Ed. Fontamara, México.
7. Bedolla, P. (1993) Abuso Sexual. Estudios de Género y Feminismo I. Ed. Fontamara, México. UNAM
8. Bruce, J. (1998) La familia en la mira nuevas perspectivas sobre madres, padres e hijos.
9. Camarena, C. R. (1991) Instituciones sociales y reproducción. Ed. Progreso. México.
10. Casanova, M, (1989) Ser mujer, la formación de la identidad femenina. Ed. UAM, México.
11. Cuellar, A. (1996) Acta sociológica: Encuentros y desencuentros: La perspectiva social del género. Ed. UNAM. México.
12. Davis, F. (1989) La comunicación no verbal. Ed. Alianza. Madrid. 13° Reimpresión.
13. Díaz, G. (1996) Psicología del Mexicano. Ed, Trillas, México
14. Estrada, L. (1988) El ciclo vital de la familia. Ed. Posada, México.
15. Espinosa, I. (1998) Gestión y Estrategia: "reflexiones en torno de algunos aspectos culturales que inhiben o limitan la formación de ejecutivas en México". N° 13, Enero -Junio AUM - A.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

16. Fernández, J. (1998) Género y sociedad. Ed. Pirámide. Madrid.
17. Figueroa, J.G. (1996) Algunas propuestas para la Construcción de Nuevas Paternidades. (En Prensa)
18. Fuentes, L; Leño, O; Salles, V; Tuirán R.; (1996) La familia: investigación y política. Ed. DIF, Colegio de México, UNICEF. México.
19. Fuller, N. (1997) Identidades Masculinas. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial "La Constitución de la Identidad Masculina" Pág. 27 - 47.
20. Galeana, V. P. (1989) Seminario sobre la Participación de la Mujer en la vida Nacional, Ed. UNAM, México.
21. García, B. (1999) Mujer, Género y Población en México, Ed. Colegio de México, Sociedad Mexicana de Demografía, UNAM, México.
22. García, C (1996) Mujer y Libertad, serie Mujer Hoy II. Vol. 2. México Ed. Trillas.
23. Gilmore, P(1994) Hacerse Hombre. Ed. Paidós, Barcelona.
24. Gómez, M. (1996) Metodología para los Estudios de Género. IIEC - UNAM. México.
25. González, P. (1988) El mexicano: Psicología de su Destructividad. Ed. Trillas; 1996, México.
26. Guido, E. H. (1996) Bases Conceptuales en Sexología: Género y Sexo: Perspectiva constructivista. Instituto Mexicano de Sexología. Archivos Hispanoamericanos de Sexología, Vol. II. Núm. 1 Pág. 53 - 65.
27. Gutmann, M, (1996) Reflexiones sobre los aportes y dilemas sobre etnografías recientes acerca de la masculinidad. En acta sociológica 16, Enero - Abril.
28. Gutmann, M, (2000) Ser hombre de verdad en la ciudad de México: Ni macho ni mandilón. Ed Colegio de México, México.
29. Hernández, E. (2000) La Comunicación en la Relación de la Pareja. Trabajo de la Materia de Instrumentos de Medición Psicológicos. Universidad del Valle de México.
30. Hernández, V. (1998) Un estudio de Género: Análisis de la Violencia Doméstica que viven las mujeres en el ámbito rural. (tesis) UNAM, Iztacala.
31. Juárez, O. D. (1993) Memorias del Primer Encuentro Nacional de Investigadores sobre la familia. Ed. UNAM. México.



32. Keijzer, B. (1997) Paternidades: El varón como factor de Riesgo. Seminario: "Salud Reproductiva en el contexto de la Masculinidad.
33. Lamas, M, (1986) La Antropología Feminista y la Categoría de Género. En Nueva Antropología, Vol. 8 N° 30, México.
34. Lamas, M. (1990) Los derechos de las mujeres. En *fem* # 90. Junio 1990
35. Lamas, M, (1993) Salud y familia. En: *Fem*. #124. Junio.
36. Lamas, M. (1996) El genero: la construcción cultural de la diferencia sexual. Ed. Porrúa, México.
37. Lamas, M, (1997) Usos, Dificultades y Posibilidades de la Categoría de Género. PUEG. Ed. UNAM. México.
38. Lagarde, M. (1993) Los cautiverios de las mujeres madresposas, monjas, putas, presas y locas. Careaga, G. 1997. Mitos y fantasías de la clase media en México. Ed. Cal y Arena, México. Pág. 69-95, 115-132.
39. Leñero, L. (1976) La Familia. Ed. Fondo de Cultura Económica, México
40. Lewontin, C, Steven R. y Leon. (1997) No esta en los genes. México. Critica.
41. Liandro, E. (1994) XY: La invención de la masculinidad. En: Debate feminista. Año 5, Vol., 10 Septiembre.
42. Liandro, E. (1998) <http://www.cimac.org>.
43. Meza, G. (1998) Masculinidad. Un viaje alrededor del mundo. (En red) disponible: <http://www.udg.mx/laventana/libr2/gilmore.html>.
44. Musito, O., Gutiérrez. (1988). Familia y Educación. Ed. Labor Universitaria, España. Ed. UNAM, México.
45. Orladina de Oliveira (1998) Familia y Relaciones de Género en México. En: Schmukler, B. "Familias y Relaciones de Género en Transformación. Ed. EDAMEX.
46. Peñalosa, J. (1985) Mini Charlas para Novios. Ed. Paulinas, Pág. 49 – 50. México.
47. Ramírez, R. R. (1995) Género y Salud. Una propuesta para el trabajo con población femenina.
48. Ramos, C. (1991) El género en perspectiva de la dominación universal a la representación múltiple.
49. Ramos, S. (1990) El perfil del hombre y la cultura en México. Col. Austral. México.

50. Raguz, M. (1995) Construcciones Sociales y Psicológicas de mujer, hombre, femineidad, masculinidad y género en diversos grupos poblacionales. Ed. Pontificia Universidad Católica del Perú.
51. Rodríguez, E. M. y Moyogos, M. E. (1997) Creatividad en las relaciones de Pareja, Ed. Trillas, México.
52. Salles, V; Tuirán, R. (1996) Vida Familiar y democratización de los Espacios Privados. En: M. L. Fuentes; L. Leñero, O.; M. P. López; S. L. Bottuini y T. Incháustegui Romero: "La Familia: Investigación y Política Pública". El Colegio de México. DIF, Pág. 47 – 55.
53. Saucedo, I. (1998) "Jornadas de paternidad" (en Red) Disponible. <http://www.cimac.org>.
54. Schmukler, B. (1998) Familias y relaciones de género en transformación. Ed. Edamex, México.
55. Schmukler, B. (1998) "Familias y Relaciones de Género", Ed. Edamex.
56. Sloan y Girón (1998) La Desconstrucción de la Masculinidad. Ed. PUEG, México.(En red) disponible <http://www.arnet.com.br/~marko/sloam.htm>
57. Souza, M. y Machorro. 1996. Dinámica y Evolución de la Vida en Pareja. Ed. Manual Moderno. México.
58. Torres, V. L.; Salguero, V. A.; Ortega, S. P. (2000) "Familia y Género: Análisis de la Paternidad". Seminario de Tesis. FESI.
59. Valcencia, M; Juárez, P. (1998) Análisis Teórico acerca del Abuso Sexual hacia Varones y sus consecuencias en la Edad Adulta ¿un atentado a la masculinidad sexual?. (tesis) Iztacala, UNAM.
60. Videla, M. (1990) Maternidad Mito y Realidad. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
61. Yablonsky, L. (1993) Padre e Hijo. La más desafiante de las Relaciones Familiares Ed. Manual Moderno, México.
62. <http://www.tlali.iztacala.unam.mx/~recomedu/orbe/psic/artjulio00.{pareja.html>
63. <http://www.mujer.com.mx/mitos.html>
64. <http://www.dec.anahuac.mx/pub/pen/46/46-evolución.html>